

EL CAMPO.

AGRICULTURA, JARDINERÍA Y SPORT.

REVISTA QUINCENAL.

TOMO VII.
1882 Á 1883.

MADRID.
DIRECCION Y ADMINISTRACION,

Calle de Villanueva, núm. 6, bajo derecha.

EL CAMPO.

REVISTA DE AGRICULTURA Y GANADERIA

REVISTA DE AGRICULTURA Y GANADERIA

REVISTA DE AGRICULTURA Y GANADERIA

TOMO VII.
1882 A 1883.

MADRID.

MADRID, 1883.—ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE LOS SUCESORES DE RIVADENEYRA, IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, núm. 20.

ÍNDICE

DE LAS

MATERIAS QUE CONTIENE EL TOMO SÉTIMO.

A.

Á NUESTROS LECTORES, página 1.
ALGUNAS ideas sobre el cultivo, 17.
ARBORICULTURA de siniente, 30.
ASUNTO agrícola, 33.
ADULTERACION de los aceites españoles, 113.
AGRICULTURA, 130.
ÁBOLES gigantes de California, 236.
ATMÓSFERA de la ciudad y del campo, 260.
ABONOS, 265.
ALGUNAS observaciones al artículo del Sr. Marqués de Bugaraya, 277.
ASAMBLA regional de agricultores en Ciudad-Real, 289.
ALGUNOS datos sobre el servicio de los depósitos de caballos en Francia é Italia, 331.

B.

BOLETIN oficial de la Sociedad de Fomento de la Cría Caballar de España, 17, 49, 81, 145, 176, 194, 217, 289, 301 y 313.
BENEFICIOS del Océano, 84.
BLACK-BESS, 249.
BOCA del asno (La), 270.
BIARRITZ, 283.

C.

CORRESPONDENCIA, 5, 117, 149, 260, 273 y 284.
CORREO de Madrid, 12, 28, 45, 61, 76, 93, 108, 123, 141 y 155.
CRÓNICA de París, 13, 29, 46, 64, 77, 94, 123, 141, 156, 171, 186, 201, 214, 225, 236, 250, 261, 274 y 285.
CARRERAS de caballos, 14, 42, 126, 145, 158, 174, 176, 189, 194, 203, 226, 286, 299, 301, 309, 313 y 335.
CUADRADO de palabras, 15, 31, 47, 63, 79, 95, 111, 127, 143, 159, 175, 191, 204, 215, 227, 239, 251, 263, 275, 287, 299, 311, 323 y 335.
COLONIA de la Asunción, 22.
CACERÍA en Los Llanos, 49.
CRÍA caballar, 4, 66, 83 y 98.
COLONIA agrícola de Santa Isabel, 102.
COLONIA de San Juan, 186.
CORONEL, 193.
CAZA de las grouses, 272.
COLONIAS agrícolas, 272.
CRÓNICA de los campos, 278.
CONGRESO de agricultores en Valladolid, 305.
CARREHAS de caballos, 317.
CABALLO de Méjico (El), 218.

D.

DE LA INFLUENCIA relativa del sexo, bajo el punto de vista de la reproducción, 170.
DE SRVILLA á Lisboa, 209.
DIRECTORES y administradores de fincas rústicas, 291.
DOS célebres tiradores, 212.
DURACION de la vida del caballo, 235.

E.

EXPOSICION de Burdeos, 1.
EL ENCIN, 52.
EL PARDO, 135.
EXPEDICION á los montes de Toledo, 146.
ESTUDIO experimental comparativo con el abono de Argamasilla, 161, 205, 229, 241 y 302.
EL FUNDO del Océano, 163.
EL EUCALIPTO, 179, 206 y 230.

EL HEREDERO del señor feudal, 181.
EL CABALLO de los gauchos, 184.
EXPOSICION de Minería, 197 y 219.
EXPOSICION del Círculo de Bellas Artes, 200.
EXPOSICION de la Sociedad de Horticultura, 210.
EL CORRAL, 213.
EXPOSICION de perros, 234.
EL CABALLO de China, 234.
EL MAR, 245.
EXPOSICION de Valladolid, 248.
EXPOSICION literario-artística, 249.
EL CASTILLO de la Peña, 294.
EL VERANO en América, 294.
EL CAPITAN Webb, 296.
EL JARDIN Real de Frogmore, 297.
EL HUNTER irlandés, 307.
EL CULTIVO del olivo en California, 314.
EL CHUH-MÁ ó Jasú, cáñamo de la China, 325.
EXPOSICION regional extremeña, 327.

F.

FILOXERA, 12, 26, 43 y 59.
FOMENTO de arbolado, 76.
FERIA de Sevilla, 185.
FIESTAS en Granada, 186.
FAMILIAS de los pájaros, 233.
FÁBRICA de quesos y mantecas de los Estados-Unidos, 236.
FERIAS de Valencia (Las), 246, 267 y 280.
FIESTAS en Huelva, 248.

G.

GANADERÍA.—República Argentina, 33.
GRAN Exposicion internacional de pesca en Londres, 211.
GRAN Concurso de tiro en Wimbledon, 258.

H.

HUNGRY meeting (Meeting del hambre), 88.
HOSPITAL de caballos en New-York, 224.

I.

INAUGURACION de la Exposicion de Horticultura, 200.
INFORME del Jurado de la Exposicion de Horticultura, 222.
INSTITUTO Agrícola de Alfonso XII, 329.

L.

LA DESAMORTIZACION de los montes del Estado, 65, 81, 97, 129, 162, 217 y 242.
LOS PONEYS, 75.
LA CAZA del choke-bore, 75.
LA MEZQUETILLA, 86.
LA PRODUCCION hipica, 92 y 106.
LAS YEGUAS de vientre, 120.
LAS CARRERAS en Italia, 122.
LOS PÁJAROS, 131.
LOS CABALLOS Orloff en Rusia, 154.
LOS JARDINES de Madrid, 184.
LOS REYES de Portugal en España, 194.
LA CATEIRAL de Sevilla, 217.
LA EDUCACION industrial, 243.
LEYENDA de las plantas, 255.
LA FIEL perra de Neboe, 260.
LOS LOBOS de Vizcaya, 270.
LOS PERROS, 290.
LEYENDA de las plantas, 315.
LOS RATONES, 319.

M.

MEMORIA de la Exposicion nacional de ganados, 7, 23, 39, 56, 71, 89, 103 y 120.
MERCADO, 15, 31, 67, 63, 79, 95, 111, 127, 143, 159, 175, 204, 227, 251, 263 y 323.
MILTON Mouvray, 107.
MOVIMIENTO de las plantas, 136.
MERCADOS de Paria, 298.

N.

NOVELA, 5, 19, 26, 52, 67, 87, 100, 118, 134, 151, 166, 182, 208, 220, 231, 245, 256, 269, 282, 291, 303, 316 y 328.
NUESTROS grabados, 6 y 304.
NOTICIAS generales, 14, 30, 46, 63, 78, 94, 110, 125, 142, 157, 173, 187, 202, 215, 226, 237, 251, 262, 274, 285, 298, 308, 320 y 333.
NOTICIAS de caza, 109, 125, 158, 172, 188, 215, 308, 320 y 333.

P.

PRÁCTICA de enriamiento del lino y cáñamo, 20, 18 y 34.
PRADO largo y tirviejo, 37.
PROGRAMA de la Exposicion central de Horticultura, 138.
PIELES y plumas, 167.
PARQUE nacional de Yellowstone, 168.
PALOMA (La), 171.
PASAJES, 233.

R.

RANCOCAS, 108.
RIEGOS, 115.
REAL sitio de Aranjuez, 152.

S.

SOBRE cazar á caballo con armas de fuego, 107.
SOBRE la cetrería en la Edad Media, 116.
SPORT en la India, 168.
SENTIMIENTO de la muerte en los animales, 170.
SOCIEDAD y tentos, 188, 239, 263, 275, 299 y 334.
SAN SEBASTIAN, 222.
SOCIEDAD de Velocipedistas de Madrid, 227.
SAN ILDEFONSO, 258.
SANEAMIENTO de las cuadras y establos, 296.
SPORT, 297 y 332.
STUD-BOOK, 330.

T.

TIRO de pichon, 15, 31, 47, 67, 79, 95, 111, 127, 142, 158, 175, 190, 203, 311, 323 y 335.
TATTERSALL, 89.

U.

UNA Visita á la Escuela de Equitacion, 253.
ÚTIL descubrimiento, 260.
UN Coto de conejos, 266.

V.

VEGA de Sicilia y Carrascal, 69.
VIOLETAS (Las), 99.
VERANO (El), 244.

Y.

¡Ya vienen!, 133.
YEGUAS andaluzas en Extremadura, 229.

INDICE

MATERIAS QUE CONTIENE EL TOMO SÉPTIMO.

ÍNDICE DE GRABADOS.

Á LA ESPERA, 307.
ALEGORÍA, 169.
BIARRITZ, 283.
CABALLOS, 8.
CASTILLO de la Peña, Cjnta, 295.
COLONIA de la Asuncion, 24.
COLONIA agrícola de Santa Isabel, 105.
CORONEL, 193.
EL ENCIN, 57.

EL COMENDADOR Salvi, 205.
EN EL HIPÓDROMO, 319.
EXPOSICION de Minería, 199.
EXPOSICION de la Sociedad de Horticultura, 211.
INSTITUTO Agrícola de Alfonso XII, 331.
JARDIN del Sr. Pastor y Landero, 185.
LAS CARRERAS, 176.
LAS YEGUAS de vientre, 121.
MEETING del hambre, 85.

PUERTO de Pasajes, 235.
PRADO largo y tirviejo, 41.
REAL sitio del Pardo, 137.
REAL sitio de Aranjuez, 153.
REMOLACHAS, 241.
SAN ILDEFONSO, 269 y 271.
SAN SEBASTIAN, 223.
VEGA de Sicilia y Carrascal, 72.
VISTA de Cádiz, 247.



AÑO VIII.

Madrid, 1.º de Diciembre de 1882.

NÚM. 1.

DIRECTOR:

EL CONDE DE LAS PINCO TORRES.

PRECIOS EN ESPAÑA Y PORTUGAL.

Año.....	20 pesetas.
Seis meses.....	11 »
Tres.....	6 »

EN EL EXTRANJERO.

Año.....	25 francos.
Seis meses.....	14 »
Tres.....	8 »

EN AMÉRICA, PAGO EN ORO.

Año.....	8 pesos fuertes.
Seis meses.....	4.50 »
Tres.....	2.50 »

REDACCION Y ADMINISTRACION:

Calle de Villanueva, 5, bajo tra.

á donde se dirigirán los pedidos de suscripciones.

SUMARIO.

A nuestros lectores.—Exposición de Burdeos, por J. Ramon Vidal.—Práctica del enriamiento ó maceración salubre del lino y cáñamo.—La Cría caballer y las últimas disposiciones para su fomento.—Correspondencia, por el Marqués de la Conquista.—Dos amores, novela.—Nuestros grabados.—Las carreras de resistencia.—Memoria de la Exposición Nacional de Ganados.—Filoxera, Memoria escrita por D. Domingo de Orseta, de Málaga.—Correo de Madrid, por Asmodeo.—Crónica de París, por la Baronesa de Villmont.—Carreras de caballos de Gibraltar.—Noticias generales.—Tiro de pichon de Madrid, por A.—Tiro de pichon de Sevilla.—Mercado de Madrid.—Cuadrado de palabras.—Anuncios.

A NUESTROS LECTORES.

Con el presente número entra EL CAMPO en el séptimo año de su publicación, y este hecho constituye á un tiempo mismo un motivo de agradecimiento hácia nuestros favorecedores, y una causa de legítima satisfacción para el fundador y los redactores de esta Revista.

Demuestra, en efecto, esta prosperidad de EL CAMPO, que no han sido infructuosos los esfuerzos que desde sus columnas se han hecho constantemente en favor de una propaganda civilizadora y utilitaria; que en España se desarrolla cada vez más la afición á las cuestiones agrícolas, así teórica como prácticamente tratadas, y que asimismo encarnan cada día más íntimamente en ciertas clases de nuestra sociedad algunas de las costumbres inglesas y alemanas que tanto vigor y tan viva energía mantienen en las razas sajona y anglo-sajona.

Atento á este doble resultado, y obediente á aquel sentimiento de gratitud, EL CAMPO continuará en creciente progresión las mejoras iniciadas en el próximo pasado año.

La parte artística, que en los últimos meses ha tenido notable aumento, seguirá ofreciendo interesantes muestras de perfectas reproducciones, y en cuanto á la científica, á la literaria y á la que podemos llamar especial de sport, se tratarán por autorizadas firmas, tan notables como las que han honrado ya nuestras columnas, y algunas de las

cuales figuran en primera línea, entre nuestros escritores.

Cumplimos, por fin, con una obligación respetable dando las gracias más expresivas á los numerosos colaboradores á quienes debe EL CAMPO gran parte del favor con que le distingue el público, de quien esperamos continúe dispensándole su benévola atención.

EXPOSICION DE BURDEOS.

IV.

Continuando la reseña de la Exposición que actualmente celebra la Sociedad Filomática de Burdeos, diremos hoy cuatro palabras acerca de la incubación artificial, sericultura, carton-corcho, carton embreado y relojes neumáticos, con lo cual daremos por terminado nuestro trabajo.

La incubación artificial data de los tiempos más remotos. El pueblo egipcio, cuyo porvenir atrae hoy la atención pública, ya conocía y practicaba la incubación artificial en tiempo de los Faraones, colocando los huevos, ordinariamente de gallina, á cierta profundidad, en un montón de estiércol, cuya fermentación les proporcionaba el necesario calor y la humedad conveniente para avivarse, ó bien los colocaban en hornos especiales, llamados *mamals*, cuyos dueños explotaban dicha industria en beneficio propio y de los vecinos, que adquirían los pollos mediante el cambio de huevos, ó por un precio dado.

Numerosos sistemas de incubadoras ó máquinas para sacar pollos se conocen hoy día, reducidas todas ellas á unas cámaras en que se colocan los huevos que se van á avivar, los cuales reciben el calor por medio del aire caliente ó del agua, tomando en el primer caso el nombre de estufas aerotermas, y en el segundo el de hidro-incubadoras. En la Exposición de La Protectora, celebrada en Madrid últimamente, tuvimos ocasión de ob-

servar una incubadora que ofrecía la curiosidad de avisar por medio de un timbre eléctrico la deficiencia de temperatura. Hace tres años que proyecté en Sevilla una hidro-incubadora automática, dándome el resultado apetecido bajo el punto de vista de avivar los pollos; objeto de curiosidad solamente, mantenía el calórico por medio de una lámpara de alcohol, que ardía constantemente; ateniéndose la incubadora á sí propia para conservar la temperatura conveniente, valiéndose de una chapa de hoja de lata, que, por el movimiento de un flotador, interceptaba ó descubría la llama según las necesidades; dicho flotador tenía la suficiente carrera, debida á la dilatación del agua, que acusaba un grado de temperatura.

En la Exposición de Burdeos hemos visto únicamente la incubadora de Roulier-Arnoult, y una porción de pollos y gansos avivados con el aparato del mismo nombre. Otro sistema, el de Voiteiller, produce, según algunos, mejores resultados, porque la cámara de los huevos participa de cierta humedad proporcionada por el lecho de arena humedecida sobre que descansan los huevos. En el Instituto Agrícola de Alfonso XII ha producido dicha incubadora mayor número de pollos en igualdad de huevos puestos á incubar que la de Roulier.

Esta incubadora, de la cual se han hecho numerosos ensayos en España, casi siempre con resultado poco satisfactorio, consiste en un recipiente ó depósito de agua, el cual proporciona el calor suficiente á la cámara ó cajón en que se hallan colocados los huevos; encima de dicho depósito existe otra cámara forrada de bayeta, con tapadera de cristal, destinada á secar los pollos recién nacidos. Dichos espacios están envueltos por una sustancia mala conductora del calórico (carbon, paja, etc.), y el todo forrado de madera. En el cajón destinado á los huevos hay un termómetro que acusa la temperatura, la cual debe oscilar entre 30° y 40° centígrados durante los diez primeros días de incubación, rebajando después uno, dos y áun tres grados á medida que el embrión se va desarrollando y tiene calor propio.

La marcha de la operacion es bien sencilla: conviene hacer un ensayo durante tres ó cuatro dias con la incubadora ántes de montarla; porque la temperatura se proporciona á la cámara de los huevos mediante la renovacion de cierta cantidad de agua del depósito, que se sustituye por mañana y tarde con otra hirviendo, y esta cantidad de agua á renovar varia evidentemente segun la temperatura de la habitacion en que se coloca la incubadora y segun la estacion en que se opera. Una vez conocida por tanteo la cantidad de agua á sustituir, se monta el aparato. Á los dos dias de funcionar, y sobre todo á los cinco, se conocen perfectamente los huevos fecundados, valiéndose de una lámpara construida al efecto, llamada en Francia la *indiscreta*, en la cual se examinan todos los huevos al trasluz, viéndose perfectamente el germen que se está desarrollando en los huevos fecundados, únicos que se devuelven á la incubadora, y se retiran los infecundos, que son aprovechables para comer, ó bien se reservan (como sucede en la Escuela de Agricultura de Madrid) para darlos cocidos á los pollos recién nacidos.

La cantidad de huevos infecundos depende del mayor ó menor número de gallinas que corresponden á un gallo, y tambien de la estacion en que se verifica la postura; en invierno llega algunas veces á 50 por 100.

Roulier, que ha expuesto varias incubadoras, me ha asegurado que aviva al año de 25 á 30.000 pollos, que vende pequeños á los labradores, y que con sus aparatos se le pierden únicamente el 10 por 100 de los huevos fecundados.

Si alguien se decidiera á plantear la incubacion artificial, me permitiría aconsejarle empezase los ensayos en pequeña escala; pues conozco á varias personas que han experimentado desencanto al montar esta industria.

En la Exposicion de Burdeos he tenido ocasion de observar tambien una instalacion de gusanos de seda, á pesar de lo adelantado de la estacion en que nos encontramos. Esta industria estuvo en otras épocas muy generalizada en España, en las provincias de Levante y en las de Toledo, Córdoba y Sevilla, existiendo todavía á principios de siglo, en esta última ciudad, 8.000 telares, que han desaparecido en absoluto, no quedando tampoco más que alguno que otro ejemplar de morera, como reminiscencia de aquella lucrativa industria.

Una porcion de enfermedades, disenteria, crasitud, tisis, meteorizacion, muscardina y pebrina, la han hecho desaparecer de muchas comarcas, en las que proporcionaba á un sinnúmero de familias un elemento valioso de bienestar. Las dos últimas enfermedades mencionadas han sido las que más estragos han producido, sin duda por su naturaleza parasitaria, epidémica é intestinal.

Desde largo tiempo atras se ha venido persiguiendo el remedio de combatir estas enfermedades: quién ha propuesto la cría del gusano de seda al aire libre, sistema engorroso por necesitar redes que defiendan los gusanos de la voracidad de los pájaros, y quién, como Mr. Pasteur, á cuyo microscopio tantos adelantos debe la ciencia, propone el sistema de seleccion, muy generalizado en Francia, Italia y España. Gracias á este procedimiento, se va regenerando en las provincias de Murcia y Valencia la sericultura, que habia llegado á un grado de abatimiento próximo á desaparecer.

Consiste el sistema de seleccion, recomendado por Mr. Pasteur, en encerrar á las mariposas en unas bolsitas de tela fina y tejido claro, con objeto de que cada una haga por separado la postura. De ordinario, durante el invierno, es cuando se examinan con el microscopio las mariposas, operacion que se reduce á lo siguiente: se machaca la mariposa en un almirez (generalmente de porcelana), en que se echa un chorrito de agua destilada,

produciéndose una papilla, de la cual se toma una gota y se coloca en el porta-objetos de microscopio, colocando sobre dicha gota un pedacito de cristal limpio y sumamente delgado. Se conoce si la mariposa contiene los gérmenes de la enfermedad (que es hereditaria) por la forma y movilidad de los corpúsculos que descubre el microscopio. La simiente de las mariposas que contienen los gérmenes del contagio se desecha, reservando, para avivar en la primavera próxima, únicamente la simiente que procede de mariposas libres del diminuto parásito.

El Instituto Agrícola de Alfonso XII; los hermanos Roca, en la provincia de Murcia; el Conde del Valle de San Juan, Fontes, y otros cosecheros en grande escala, han adoptado el sistema Pasteur, consiguiendo muy buenos resultados.

Este hecho, y otros análogos que podríamos citar en otro sentido, constituye un argumento de fuerza en favor de los agricultores, á quienes se acusa con lamentable frecuencia de rutinarios y refractarios al progreso; éste se impone siempre por la fuerza de la necesidad, retardándose, sin embargo, algunas veces, cuando la enseñanza, y sobre todo los medios disponibles, no lo consienten. De aquí que aplaudamos sin reserva el celo demostrado por los particulares y establecimientos de enseñanza, los cuales, sobre todo los del Estado, están interesados en ser los primeros en difundir los conocimientos modernos, y en primer término los agrícolas, si nuestra agricultura ha de desenvolverse al compás de las modernas necesidades y ha de ser productiva; de lo contrario, está llamada, si no á sucumbir, por lo ménos á languir, agobiada por el peso de la abrumadora competencia que hacen en nuestras plazas los productos extranjeros, á los cuales es ilusorio querer atajar con el fisco.

El progreso de la agricultura nacional (harto menguado todavía) constituye la única defensa sólida y permanente contra la competencia del exterior, porque cada paso que se avanza representa algunos millones de aumento en la pública riqueza.

Otro de los productos expuestos que llamó nuestra atencion fué el carton-corchó, reunion de diferentes sustancias groseras (trapos, borras, serrín, grasas, etc.), que por la presion se convierten en planchas de diferentes dimensiones, que sirven para la construccion de tabiques y suelos, preservando, por su naturaleza, á las habitaciones bajas de la humedad y eflorescencias del nitro.

El carton embreado, arenado por una de las caras, expuesto por Ernest Letacq, de París, proporciona el medio de cubrir económicamente cobertizos y techos, económicos á la vez, porque el peso del carton embreado es insignificante y exige poca resistencia por parte de los cuchillos y largueros de las cubiertas. Su precio es el siguiente:

Ancho	Precio del metro lineal.
0,70	0,70 de franco.
0,80	0,80 »
1	1 »

Para terminar, dirémos cuatro palabras sobre los relojes neumáticos expuestos por Popp-Resch, los cuales funcionan en varios barrios de París, en donde cuesta la distribucion de hora á domicilio cinco céntimos de peseta diarios.

Para la instalacion del sistema que nos ocupa, se necesita una estacion central, una canalizacion y la colocacion de relojes neumáticos para el público y para los particulares.

En la estacion central existe un depósito de aire comprimido, por una fuerza cualquiera, á la presion de dos á tres atmósferas, que comunica

con el recipiente distribuidor, en el cual el aire se halla comprimido á la presion de una atmósfera, la que se conserva constante merced á un regulador. Un reloj de péndulo compensador, en relacion con los resortes de presion y descarga, hace que el aire comprimido pase á los tubos distribuidores (los cuales son de pequeño diámetro, como los de los timbres neumáticos). Estos tubos comunican por el extremo del reloj que alimentan, con un fuelle, el cual se hincha á cada presion del aire y se deprime al cesar la misma, ó sea desde el momento en que el reloj central obliga al resorte de escape. El fuelle lleva fijado en su centro un pistón, que participa del movimiento de ascension y depresion que hace el fuelle; el pistón, en el extremo libre, lleva un tope, que á cada movimiento de avance hace adelantar el espacio de un diente al engranaje del minuterio; descende otra vez al cesar la presion del aire en los tubos de distribucion para hacer adelantar, en la ascension inmediata, otro diente al minuterio, y así sucesivamente; por manera que en los relojes neumáticos se mueve el minuterio de minuto en minuto, y no con movimiento lento, como en los relojes ordinarios.

En la instalacion de los relojes neumáticos de la Exposicion existe un sinnúmero de ellos, los cuales marchan con la regularidad que es consiguiiente, sin discrepar nada en la hora que marcan.

J. RAMON VIDAL.

Burdeos, 24 de Agosto de 1882.

PRÁCTICA

DEL

ENRIAMIENTO Ó MACERACION SALUBRE

DEL LINO Y CÁÑAMO,

Y DE

su preparacion en pocas horas durante todo el año.

TRABAJOS PRIMITIVOS PARA INTRODUCIR ESTE ENRIAMIENTO.

Los defectos inherentes al sistema antiguo de enriar ó cocer los linos y cáñamos sumergiendo las plantas recién cosechadas en balsas ó pozas practicadas en aguas corrientes ó estancadas, dejándolas en ellas durante cierto número de dias, variable segun los países, el clima y la naturaleza del vegetal, inclinaron hace algunos años la atencion de los agricultores é industriales, en solicitud de otro, no sólo exento de los graves defectos de la irregularidad y desigualdad de los resultados, así como tambien del riesgo de alterar la fibra textil.

Tratóse con laudable celo evitar las muchas enfermedades endémicas que ocasiona en las comarcas lineras, así como la inseguridad y tardanza en estas operaciones. Muchos fueron los que se dedicaron al estudio de este importante asunto, y entre los que más se distinguieron se cuentan Lee y Bundy en Inglaterra, y Christian, Laforest y Delcourt en Francia.

Todas las máquinas inventadas en las primitivas investigaciones, fueron mal recibidas; la antigua rutina superaba por desgracia á los esfuerzos de la inteligencia de los inventores, y aunque posteriormente, no hace muchos años, la necesidad y los resultados perjudiciales á la vida del hombre y á los intereses agrícolas obligaron á muchos á adoptarlas; ni la de Christian, que fué la que mereció más aceptacion, logró generalizarse, ni ménos se dejó de buscar en la química el método para mejorar las condiciones de la materia textil, así como

en la higiene los medios de precaver los estragos producidos en la salud pública.—Falaces recursos con que se creía satisfacer á todas las necesidades y hacer sus ventajas aplicables á todos los países y localidades.

Nosotros fuimos los primeros que presentamos, en 5 de Julio de 1850, al Ministro de Fomento una Memoria en la que simplificábamos la máquina de Christian, explicando minuciosamente todos sus detalles, pudiéndose, según la sencillez de su mecanismo, construirse de madera por cualquier carpintero de mediana inteligencia (1). Después, en 1852, nuestro inolvidable y apreciable amigo Don Ramon de la Sagra presentó también otra Memoria al Ministro de Fomento, en la que recorría la historia de los ensayos en busca del enriado salubre y de tan importante reforma humanitaria. En ella también describía la tendencia de los innovadores á prescindir enteramente del enriado para conseguir la fibra textil, purgada de sustancias extrañas, y citaba el antiguo método seguido en Flándes para evitar las consecuencias de las exhalaciones pútridas y la rápida alteración del lino en las aguas estancadas, método que practican desde tiempo inmemorial los labradores de las comarcas que atraviesa el río Lys.

La época de 1840 fué la real y efectiva en que el profesor Scheiweiler, de Brusélas, realizó la gran reforma en el enriado del lino y cáñamo, proponiendo á la Academia de Ciencias de aquella ciudad la aplicación del agua caliente en cubas cerradas. El resultado que dieron los ensayos verificados según el nuevo método, y la superioridad que en éste se halla sobre la práctica del antiguo y rutinario sistema de enriar, después de concurrir á su estudio y experiencia distintas clases de observadores, terminaron trazando la marcha racional que debía conducir al logro de lo que con tanto afán se ha solicitado, y á lo cual nosotros nos dedicamos con insistencia; es decir, á separar sin alteración alguna, y con la mayor celeridad posible, toda la fibra textil del lino y cáñamo.

Una de las condiciones esenciales que requería la resolución de este problema es el conocimiento exacto de los fenómenos que se operan durante el enriado.

Conseguido esto prácticamente según manifestáremos, bueno será que fijemos muy por encima nuestra atención, no sólo sobre este asunto, sino sobre el porvenir que desde hace muchos años tenemos pronosticado á nuestra industria linera.

Los progresos de la civilización y la facilidad que han adquirido las vías de comunicación, no sólo con la construcción de nuevos caminos, sino con la aplicación del vapor al transporte de viajeros y mercancías, ha producido entre las provincias tantas relaciones mercantiles, que con el mutuo cambio de productos naturales é industriales renace nuestra prosperidad, y debemos aplicar á nuestro suelo aquello que más provechoso sea á la agricultura y á su industria, á fin de economizar la mano de obra, perfeccionar el trabajo, y sobre todo, alejar las causas de insalubridad que resultan por el enriado, según el sistema antiguo.

Nuestra decadencia linera es la consecuencia del sistema prohibitivo, por desgracia mal entendido, pues ha protegido hasta ahora exclusivamente la industria algodonera, creando el contrabando, que no sólo ha desterrado las industrias loables y tranquilas, sino ha producido el alejamiento de las buenas costumbres, con las que desaparecen las

buenas intenciones y la afición al trabajo noble y honrado. Si conseguimos introducir en España las mejoras positivas y materiales, tanto en el enriado, cuanto en el agramado, blanqueo, etc., podremos esperar gran rebaja en nuestros productos y competir con los del extranjero.

Es tan grande la extensión que ha tomado el cultivo del lino, así como el del cáñamo, como incalculable el porvenir á que está destinada la industria linera en Europa, ansiosa de emanciparse cuanto posible sea de los algodones americanos.

También tenemos la gloria de haber sido los primeros que han practicado con resultados sumamente satisfactorios el enriamiento de dichas plantas por medio del vapor, y fácil nos será probar, no sólo sus ventajas, sino su economía.

Hemos dicho que una de las condiciones esenciales es conocer exactamente los fenómenos del enriado, y si bien cuando presentamos al Gobierno de S. M., en 5 de Julio de 1850, la Memoria citada, conocíamos la teoría sin haber aprendido nada con la práctica, nuestros trabajos é investigaciones posteriores nos hicieron conocer y estudiar, no sólo los trabajos primitivos de Christian y Delcourt, sino los de Dueller, de Francia, y los de Scheidweiler, de Bélgica, en sus Memorias presentadas á las Academias de Ciencias de París y Brusélas, así como también el sistema americano de Schenck, que fué quien resucitó la idea de Scheidweiler.

Desgraciadamente, no hemos sido los españoles los primeros que de tan importante asunto nos ocupamos; el ejemplo nos lo dió Inglaterra poniendo á disposición de la primera autoridad de Irlanda (*Lord lieutenant*) sumas considerables, no sólo para estimular el perfeccionamiento y aumento del cultivo del lino, sino para mejorar y simplificar todas las operaciones que separan sus fibras.

Nos lo dió la Bélgica, país modelo en esta clase de cultivo é industria, donde los premios nunca se han escaseado, y donde su rica é inimitable producción hace que ningún país le aventaje en Europa.

Nos lo ha dado la Francia, comisionando al célebre químico Payen para que informase al Ministerio de Comercio y Agricultura sobre varias cuestiones que interesaban á la industria fabril, y principalmente á la del lino y cáñamo, lo cual es una prueba que el Gobierno de la vecina República ha fundado siempre en este ramo de la agricultura grandes esperanzas, acordándole mucha protección.

La Prusia no sólo ha excitado el interés de los agricultores ofreciéndoles cuantiosas recompensas, sino estableció escuelas prácticas para la educación de jóvenes labradores en el cultivo y preparación del lino.

Al consignar ahora nuestras ya antiguas observaciones sobre los sistemas viciosos é insalubres que aún se practican en España para enriar el lino y cáñamo, creemos adoptar el método más conveniente, á fin de que los resultados y análisis nos conduzcan á lo que prácticamente obtuvimos, hace treinta años, con el sistema del enriado salubre, que simplificamos y mejoramos. Harémos las comparaciones oportunas para estimular á los grandes capitalistas á establecer en las provincias lineras de España fábricas centrales, donde el labrador lleve sus linos y cáñamos en rama, para que le den sus hilazas preparadas con esmero, y saque de ellas mejor partido, ó bien venda las plantas que coseche á las mismas fábricas, realizando más pronto sus gastos de cultivo, siembra y recolección con seguras utilidades. Estas mismas fábricas procurarían á los labradores excelentes semillas del Norte de Europa para asegurar pingües cosechas; realizaría la venta de los pro-

ductos con más ventajas, y los contratos con las fábricas particulares de tejidos y arsenales del Estado.

El cultivo se aumentaría considerablemente, y sus rendimientos y utilidades serían de más consideración, porque se crearían otras nuevas industrias con la introducción de máquinas sencillas cuanto económicas, empleadas con buenos resultados, no sólo por los belgas walones é irlandeses, sino en otros países de Europa y América del Norte.

Ningún inconveniente podrá existir hoy para realizar esta empresa según existe en Inglaterra, á fin de estimular y preparar el cultivo del lino y cáñamo y mejorar todas sus preparaciones, poniéndose al frente de ella hombres notables por su patriotismo é ilustración, á fin de proteger el fomento de esta industria, que no sólo ocuparía infinidad de brazos, salvaría millares de víctimas que ocasionan el enriado insalubre que está en práctica, el agramado y cuantas operaciones requiere, sino que aprovecharíamos de nuevo la fertilidad de los terrenos de Granada y Murcia para la producción del cáñamo, que, por su misma bondad, carece de rivales dentro y fuera de España, y daría un sorprendente impulso á las fábricas de hilados, haciéndolas absolutamente independientes de toda influencia extraña.

ANÁLISIS DEL LINO Y CÁÑAMO, Y SU IMPORTANCIA EN LA AGRICULTURA.

El doctor holandés Bleckrode, al analizar el lino, lo hace del modo siguiente: *Los tallos del lino seco contienen generalmente 70 á 80 por 100 de materia leñosa, y 27 á 30 por 100 de corteza. Ésta contiene un 58 por 100 de materias fibrosas puras, con 25 por 100 de materias solubles y 17 por 100 que no lo son.—La parte leñosa del lino contiene 69 por 100 de lignina y 12 por 100 de sustancias solubles, con 19 por 100 que también lo son.*

De este importante análisis, debido sólo á la química, resulta: que del lino se puede obtener, no sólo un 13 por 100, sino un 18 de fibra textil.

El lino pierde en Inglaterra, por término medio, de 25 por 100 de su peso; en Bélgica la proporción parece ser mayor, así como en Orihuela llega hasta el 30 después de enriado.

Cuando con muchos menos años nos dedicamos al estudio del enriado salubre, y antes de practicarle para conseguir una investigación tan exacta cuanto fuese posible, no sólo contamos con los escritos que hemos citado de nuestro amigo el señor de la Sagra, sino también consultamos los trabajos químicos del alemán Hermstaedt, consignados en el tomo III, pág. 139 del *Bulletin de la Société d'Encouragement de Paris*, sobre el estado de la madurez de los linos; cuestión muy agitada por la mucha relación que tiene con el enriado.

Con la opinión de Mr. de Sommerville, consignada en los *Annales de l'Agriculture française*, tomo VII, pág. 40.

Con la Memoria de Mr. F. Marceau, impresa, por cuenta del Gobierno francés, en 1851 y 52.

Con la de Mr. Payen, miembro del Instituto de Francia, hecha por orden de aquel Gobierno é impresa en la Imprenta Nacional en Diciembre de 1850.

Con la del caballero Claussen, publicada en Londres, en el *Mechanics Magazine*, núm. 1.457, del mes de Febrero de 1851.

Con el cuaderno impreso en Dublin, en dicho año, por los Sres. Bernard y Kock, titulado *Flax, its manufacture on Schenck's patent system*.

He consultado el *Annual report and transactions of the Royal society for the promotion and*

(1) *Manual del cultivador del lino y cáñamo, con el nuevo método para preparar estas plantas sin enriarlas ni embalsamarlas, con la Memoria recomendada por Real orden de 25 de Julio de 1850, según consta en la Gaceta del 1.º de Agosto del mismo año. Un tomito con cuatro grandes láminas y 27 figuras, por D. Balbino Cortés. De venta en las principales librerías.*

improvement of the growth of flax in Ireland, publicado en Belfast el 31 de Octubre de 1846.

El de la misma fecha, perteneciente al año de 1847, y el de idem de 1850.

El discurso pronunciado en el Congreso de los economistas europeos por el célebre Mac-Adam, en 1849, como secretario de la Real Sociedad para mejorar el cultivo del lino en Belfast, y por último, el *Diccionario de manufacturas* y el *Tratado sobre la industria de plantas textiles*.

En Bélgica, raro es el cultivador que haga enriar por su cuenta la cosecha del lino; ésta la vende en rama á tratantes llamados *lineros* ó *factores*, los cuales se ocupan de todas las operaciones que la planta requiere hasta conseguir sus fibras limpias y en disposicion de ser empleadas en las artes. Algo idéntico sucede en España con la cosecha del capullo de la seda. Los labradores consiguen un precio que les remunera de sus trabajos, y los compradores, á causa de la constante ocupacion en esta industria, no sólo tienen más conocimientos y más perfeccion en sus procedimientos, sino que obtienen un artículo muy superior al que el mismo labrador puede obtener.

La introduccion de este mismo sistema en España, realizada por cuenta de una empresa ó sociedad, segun hemos dicho, puede y debe producir idénticos resultados para los cosecheros de lino y cáñamo, así como para las fábricas centrales del enriamiento salubre y económico.

Estas mismas fábricas pueden crear beneficios considerables para el agricultor, con la venta de sus cosechas de lino y cáñamo en rama, pues, segun tenemos la experiencia en Bélgica, así como en Irlanda estos establecimientos, no sólo han progresado con cuantiosas utilidades, sino que ellos han dado al cultivo un impulso sorprendente.

La *Real Sociedad para la propagacion y mejora del cultivo de linos en Irlanda*, de cuya respetabilidad nadie puede dudar, ha recomendado, no hace muchos años, no sólo el sistema del enriado salubre, sino ha patrocinado el establecimiento de fábricas para realizarlo en grande escala.

¿Y con cuánta más razon es recomendable este sistema en España por su clima y por su suelo privilegiado?

¿Con cuánta más razon tambien lo es por las enfermedades que el antiguo produce en las comarcas lineras?

Desde la más remota antigüedad, nuestros legisladores han prohibido el enriar en aguas corrientes, y si lo permitían, era únicamente en las aguas muertas, distantes de las poblaciones y en las que no se criaran pescados ni se abrevan los ganados; pues sin embargo de esta prohibicion terminante de la ley, en muchas partes de España el agua corrompida del enriado insalubre va á los rios, produciendo fatales consecuencias, que no enumero porque están al alcance de todo el mundo.

Tanto en Inglaterra como en Irlanda, hasta el año de 1841 los métodos empleados para la extraccion y preparacion de las semillas y fibras textiles que producen los linos y cáñamos se encontraban en un atraso increíble, comparados con los sorprendentes de la agricultura belga y la del Norte de Francia. ¿Qué extraño será que en España estemos atrasados? No obstante, compárese lo que es ahora y lo que fué hace sesenta y dos años, y veremos que los caminos de hierro que cruzan nuestras provincias proporcionan á los productos agrícolas más altos precios y más facilidad para sus transacciones.

La Irlanda, en una época muy reciente, tambien su cultivo adolecia de muchos defectos, y sobre todo, como en España, su sistema de enriado; pero si bien su atraso era mucho en comparacion con sus adelantos de hoy, no era tanto, por desgracia, como lo es el nuestro. Allí se conocian,

como, por ejemplo, en Belfast, varios procederes para obtener linos y cáñamos de superior calidad; y el cuidado y esmero con la exquisita eleccion de semillas que traen de Riga, capital de la Livonia, así como de algunas ciudades de Rusia, Prusia y de los grandes depósitos de la Zelandia, les aseguran cosechas abundantes y plantas de riquísima fibra.

La Gran Bretaña ha llegado á importar anualmente, de varios puntos, y principalmente de Rusia, sobre 650.000 *quarters* ó cahices de semilla de linaza, que al bajo precio de 35 rs. por *bushel* ó fanega, ascienden á la suma de 9.100.000 duros.

Rara es la que se importa en España para regenerar y mejorar las cosechas, y esto será una de las principales atenciones de la empresa que propongo para introducir el enriado salubre.

Así como en Francia y en Flándes se han corregido los defectos añejos del cultivo, nosotros los hemos en parte conservado; antiguamente sólo sembraban el lino en una época del año; ésta era á principios de Junio; ahora lo hacen en tres diferentes: la primera en Marzo, para obtener plantas de tallo alto y fino, aunque producen poca semilla; la segunda en Mayo, y la tercera en Junio, siendo el lino que en esta época obtienen, no sólo muy abundante en semilla, sino preferible al de Marzo.

En la comarca de Orihuela, las tierras que por lo regular se destinan al cultivo del lino, si bien son algo arenosas, de fondo y sustanciosas, abundan en mantillo y exigen por lo mismo mucha agua. Requieren repetidas labores hechas con arados perfeccionados y dadas en tiempo oportuno, no sólo para que á favor de las emanaciones atmosféricas se beneficien, sino tambien para destruir las muchas y malas hierbas que suelen nacer de los terrenos destinados á este cultivo.

Entre nosotros se achaca á diferentes causas la falta de rendimiento de las tierras, ó el tamaño de las plantas de lino y cáñamo, ó la abundancia de sus cosechas. Estas causas deben sólo achacarse á la imperfeccion de los arados, con los cuales, por más rejas que con ellos se dan á las tierras, nunca las profundizan bastante; pero aumentan considerablemente los gastos. Á la calidad de los abonos, compuestos de infinitas sustancias, tanto animales como vegetales y minerales, mal unidas entre sí, sin completa descomposicion, evaporadas y sin potencia bastante para fertilizar el suelo y nutrir abundantemente las plantas el primer año.

Los extranjeros componen abonos especiales para este cultivo; el que más usan es el siguiente:

Huesos pulverizados..	54 lbs.	16 rs.
Cloruro de potasa. . .	30	12
Sal marina.	28	1
Yeso cocido en polvo. .	34	2,50
Sulfato de magnesía..	56	20,50
		202 lib. por 52 rs.

En nuestro país costoso sería este abono, el cual se suple en el dia con el guano, así como tambien se suplirá con las aguas procedentes del enriado, segun el sistema que nos proponemos ahora y siempre recomendar.

En el enriado insalubre, los despojos que provienen de él se pierden con grave perjuicio para el agricultor, y para ello nos bastará citar el *Cours d'Agriculture* de Mr. le Comte de Gasparin, t. iv, páginas 318 á la 554 y sus análisis de las páginas 323 al 339 y 336, donde se prueba que las ricas propiedades del abono obtenido por las aguas de las balsas donde se enria el lino y cáñamo, así como las de sus residuos y cáñamizas, mezcladas con los estiércoles, restituyen á las tierras las sustancias que han servido para la nutricion de las plantas.

(Se continuará.)

LA CRÍA CABALLAR

Y LAS ÚLTIMAS DISPOSICIONES PARA SU FOMENTO.

Desde que á consecuencia de los estudios de la Junta sobre la cría caballar nombrada en la situacion anterior por el Ministro de Fomento Sr. Lasala, se publicó el voto suscrito por los vocales Sres. Lopez Martínez y Marqués de Bogaraya, hemos creído que esa importante industria habia necesariamente de sufrir una trasformacion radical y profunda. En aquel aplaudido documento se presentó la cuestion de un modo nuevo en España; se consideraron las razas bajo el punto de vista económico, deduciéndose por consecuencia necesaria, que la cría caballar sólo puede salvarse con el fomento gubernativo preferente, con la predileccion especial de los ganaderos por los tipos de trabajo.

Aceptada fué la doctrina por otros importantísimos vocales de la Junta, entre los cuales recordamos á los señores Duque de Alba, Parladé y Marqués de Perales. El señor Albareda expresó tambien su conformidad de un modo terminante.

Nuestra creencia se ha realizado. Desde aquella fecha el señor Lopez Martínez en varios artículos, y señaladamente en la Memoria de la última Exposicion, de la cual hemos dado cuenta, ha continuado haciendo propaganda en favor de las razas de tiro ligero y de arrastre pesado, y el señor Albareda, impulsado por una conviccion arraigada, ha empezado á protegerlas oficialmente. Á eso tiende principalmente el decreto sobre subvenciones á los caballos padres, acerca del cual ha publicado *El Globo* un artículo que juzgamos digno de ser reproducido para que nuestros lectores conozcan y juzguen la trasformacion que en tan importante granjería empieza á realizarse.

Es como sigue:

«El dia 11 del corriente apareció en la *Gaceta* un decreto sobre el asunto que expresa el epigrafe de este artículo. La prensa periódica apenas ha parado mientes en él, y de cierto el público, atento sólo á las vicisitudes de la política, no ha leído, y si por ventura lo han leído algunos, muy pocos de ellos lo habrán apreciado en lo que vale. Nosotros, aficionados á tales materias, vamos á consagrarle unas líneas de entusiasta aplauso, pues, aunque desde su publicacion ha transcurrido bastante tiempo para la rapidez con que se olvidan los sucesos, nunca es tarde cuando se trata de examinar medidas de tanta importancia para el desarrollo de un ramo de la produccion nacional, y sobre todo, no por tarde debe dejarse de tributar al Ministro á quien se deben los elogios merecidos.

«El decreto de 10 del actual es efectivamente el más trascendental sobre fomento de la cría caballar que se ha publicado de medio siglo á esta parte. Es más: tanto por su articulado, cuanto por la severa critica que se hace y por las doctrinas que se sostienen en el preámbulo que le precede, es el documento oficial mejor meditado que existe en la legislación hipica española.

«Estudiada ésta desde sus orígenes, nótese que han impedido constantemente dos causas el aumento y mejora de la especie caballar entre nosotros, á saber: el despotismo gubernativo en la administracion particular de la granjería, y la desigualdad irritante del apoyo oficial respecto á las provincias de la Peninsula y á las razas ecuestres que las poblaban.

«La verdad es que desde el siglo xvi sentíanse generalmente los desastres causados por su decadencia. Los procuradores en Cortes expusieron alguna vez de un modo tumultuoso la necesidad de contenerla; los escritores señalaron el mal é indicaron varios remedios; los monarcas, dando oídos á las continuas quejas, procuraron la prosperidad de la abatida industria multiplicando las leyes que creían protectoras; pero Cortes, escritores y monarcas se engañaron lastimosamente en los medios empleados, por una obcecacion lamentable, hija de la ignorancia de aquellos tiempos. Á vuelta de inconcebibles privilegios, el ganadero quedaba sin libertad para administrar sus intereses, y eran objeto de animosidad casi todas las razas. Á causa de esto, los esfuerzos de todos, en vez de ser salvadores, empujaban más y más la produccion ecuestre á una espantosa ruina.

«¿Qué se aconsejaba, qué se pedía, qué se ordenaba para que se aumentase? La persecucion, por ejemplo, al ganado asnal y mular; la tasa del precio de las hierbas destinadas á las yeguas; la adjudicacion preferente de los pastos públicos á los criadores de este ganado; la formacion obligatoria de dehesas potrílicas. Considerables eran, por su índole é importancia, tales medidas y privilegios; pero tambien ineficaces, porque al mismo tiempo, de un lado se restringía con verdadero encarnizamiento la libre accion de los que se dedicaban á esta industria con otras leyes, tales como las que prohibian la extraccion de yeguas de unas comarcas á otras y las que sujetaban la contratacion á reglas absurdas por lo imposible de su observancia, y de otro, con el espíritu exclusivista dominante, se privaba á la mayoría de los ganaderos de todo aliciente para la cría del ganado y su mejora.

«El error de los legisladores en este punto era de tal enormidad, que rayaba en lo infinito; sin embargo, nada se ha hecho en la esfera gubernativa por destruirlo hasta que ha brillado un rayo de verdad en el decreto que examinamos. ¿Era posible que, dominando una desigualdad tan anti-económica é injusta, la cría caballar prosperase? Los legisladores españoles no han protegido jamás, ni nunca han juzgado digna de protección más que la *casta fina* de caballos, que es la de menos valor, y la consecuencia ha sido hacer imposible que se creen las razas de tracción, que son las más necesarias. En vano se excitaba á los concejos á que adquiriesen sementales *airosos*; en vano se eximia de levás y quintas á los pastores; en vano se libraban de embargo por deudas los dueños de cierto número de yeguas; ¿cómo se había de alcanzar, ni aun con esas franquicias, el fin propuesto, cuando no participaban de ellas los criadores de las provincias de aquende el Tajo; cuando se promulgaban leyes de proscripción contras todas las razas de fuera de Andalucía, Murcia y Extremadura, hasta el punto de que en una de fin del siglo pasado se ordenó ¡qué insensatez! «que se denunciáran los potros de los tratantes y las yeguas serranas, HASTA LA EXTINCIÓN de ellas, pues unos y otras se habían de considerar como ganado distinto del yeguar y caballar privilegiado?»

«Algo cambió la situación con el advenimiento de las instituciones representativas. Un decreto publicado en 1834 declaró libre esta industria, quedando, por consiguiente, destruidas las trabas que tenían como aprisionada la actividad de los ganaderos. Mas ¿por qué ese principio fecundo de libertad no ha contribuido más eficazmente á la multiplicación de la especie y á la mejora de las razas? Causa fué de ello, por de pronto, lo azaroso de las circunstancias; pero lo fué después, y muy principalmente, el predominante exclusivismo de la opinión por la aptitud de menos importancia económica. Ni como doctrina zootécnica, ni como sistema de fomento se indicó la necesidad del principio de la igualdad; y, por el contrario, los escritores de más autoridad continuaron anatematizando, víctimas de la alucinación más desdichada, los caballos de tiro ligero y de arrastre pesado, y los gobiernos invirtieron por completo, ó con una insignificante excepción, en la mejora del de guerra, la cantidad presupuestada para fomento de la cría.

«Cabe al Sr. Albareda la gloria de haber roto esa tradición fatal de exclusivismo: inspirado en ideas de equidad y de justicia con respecto á ese ramo de producción, rindiendo culto al principio expansivo que debe resplandecer en todas las leyes, y comprendiendo con recto criterio lo que el caballo representa en la época actual, ha completado con el principio de igualdad que proclama el de libertad triunfante en 1834.

«Para el Ministro de Fomento no es el caballo solamente un recurso de recreo para la nobleza, como se decía en los reinados de Fernando VI y de Carlos III; no es sólo un elemento de guerra, como lo juzgaban Enrique III y Felipe II; no es un animal destinado principalmente á ostentosos ejercicios de equitación, como lo consideraron Arcos y Andrada; para el Sr. Albareda el caballo es eso y mucho más que todo eso; es un motor utilizable en la agricultura, en la industria y en el comercio; es un medio de velocidad para las comunicaciones, una fuerza de tracción para las labores agrícolas y fabriles, una máquina generadora de fuerza y de riqueza para el Estado.

«El Sr. Albareda acepta, como los antiguos hipólogos y legisladores, el caballo de silla porque presta un servicio en los caminos, en los paseos y en el ejército; pero quiere además, y es la primera vez que se dice oficialmente en España, el caballo que trabaja bajo el yugo, el caballo unido al camión y al carromato, el caballo que arrastra el ómnibus y la carretela.

«Es decir, el Ministro de Fomento considera la fuerza animada de la especie en toda su extensión y para todas las aplicaciones de que es susceptible, y en su consecuencia presta el apoyo oficial á todas las razas de todas las aptitudes sin distinciones ni preferencias.

«El concepto aristocrático (permítase la frase, pues es exacta), el concepto aristocrático que ha gozado el caballo andaluz desde hace siglos, ha dado margen á que se miran con desprecio razas del país menos corpulentas y de menos elevaciones, y razas extranjeras más forzadas y resistentes. Triunfante la idea democrática respecto á la producción ecuestre, como aparece en el citado decreto, quedan, por fin, doctrinal y finalmente rehabilitadas y enaltecidas las de Galicia y de Navarra, las de Aragón y Cataluña, todas las cuales y otras más pueden adquirir magníficas condiciones para determinados servicios. El señor Albareda ha roto, por fin, el estrecho molde en que la España antigua quiso vaciar la especie, y destruido, como Ministro, la falsa idea sobre la belleza ecuestre, á la cual se han sacrificado aquí, durante siglos, las cualidades de más utilidad para el trabajo. No hay un tipo único de perfección; la perfección puede existir en muchos tipos, y esta afirmación, hecha por vez primera desde las alturas

del Poder, abre un nuevo período en la historia lípica de nuestra patria.

«Otra circunstancia avalora en sumo grado el decreto de 10 del presente, y es el espíritu descentralizador que lo ha inspirado. Siéntase en él la doctrina de que la intervención del Estado en el fomento directo de las industrias debe ir disminuyendo á tenor de la pujanza que adquiera la iniciativa del ciudadano; de aquí la razón de que procure el apoyo de las corporaciones y sociedades; de aquí la razón de que excite al ganadero á que se baste por sí mismo, buscando en su inteligencia y en su actividad elementos de prosperidad que no ha de hallar jamás de un modo permanente en la protección gubernativa. En las yegueras del Estado y en los depósitos de caballos padres, el Gobierno administra para proteger directamente, con la institución de las subvenciones y diplomas de aprobación; el Gobierno protege, dejando la administración de la industria al cuidado y la solicitud de los particulares.

«¿Qué resultado se obtendrá con esta medida? Ó carecerá por completo de eficacia, lo cual no es creíble, ó llegaremos á poseer las razas de tracción que nos faltan, y, por consiguiente, cesaremos de ser respecto á ellas tributarios del extranjero.

«Imposible nos es, por falta de espacio, examinar el articulado del decreto; sólo diremos que responde felizmente á la doctrina expuesta, y, en conclusión, que el Sr. Albareda, con ese articulado y esa doctrina, ha conseguido una significación de reformador en el fomento de la cría caballar, que será imperecedera.»

CORRESPONDENCIA.

Excmo. Sr. D. Miguel Lopez Martinez.

Mi querido amigo: Permitidme que llame nuevamente vuestra fatigada atención, siquiera sea por breves instantes; pero no me culpeis si os distraigo de vuestras infinitas ocupaciones; culpaos á vos mismo.

Supongo que aún pesarán sobre vuestra conciencia los ultrajes que en cierta elocuente, aunque apasionada conferencia, inferisteis al caballo español. Yo os confieso que no puedo olvidarlos, y voy á daros una prueba de esta verdad. ¿Habeis leído *La Correspondencia* del 4 del presente mes de Noviembre? De fijo que sí; y habréis visto, en este caso, un suelto publicado en el principio de su última columna, que voy á copiar por si le habeis olvidado:

«Ha sido recibido, dice, por S. M. el Rey el comendador italiano capitán Paolo Salvi, distinguido por sus estudios sobre la cría caballar y por sus viajes á caballo para probar la resistencia de éstos y su aptitud para el servicio militar. Entre sus viajes se cuenta el de Pesth á París, recorriendo 1.800 kilómetros en trece días con un solo caballo; el de Bergamo á Nápoles, en diez días, con una distancia de 1.100 kilómetros; el paso de los Karpatos, 500 kilómetros, hecho con un caballo muy viejo, de origen español, viaje el más difícil, por tener que atravesar grandes montañas; el de Rusia, en 1876, con 19 grados bajo cero, recorriendo 288 kilómetros en treinta y cinco horas, y otros muchos cuyo objeto era el de probar la resistencia de distintas razas en diferentes terrenos. El capitán Sr. Salvi viene á España comisionado por su Gobierno para estudiar la raza caballar española y hacer un detenido estudio de sus castas.»

Todos los caballos á que el capitán Salvi se refiere serían notables, sin duda; pero el viaje más difícil se llevó á efecto en un caballo español, muy viejo.... ¿Parece mentira! Pero diréis que no hay regla sin excepción, y es verdad; pero la excepción entre los caballos de que se sirvió el ilustrado capitán es el nuestro, que cumplió como bueno, á pesar de los defectos que reunía, como procedente de una raza empobrecida, degenerada, según sus detractores, entre los que os contáis, bien á mi pesar. Pero el Sr. Paolo Salvi, después de lo que ha manifestado, después de lo que ha distinguido

á los descendientes del *Babieca*, se habrá sorprendido, de fijo, al leer vuestra conferencia en el *Botánico* y cuanto se ha escrito contra estos famosos caballos; pero claro es que se fijará también en todo lo que hemos dicho en su favor, y con estos datos, y con los que la práctica le suministre nuevamente, podrá fallar con perfecto conocimiento de causa en este importante asunto.

No tengo el honor de conocer al distinguido capitán Salvi, con quien, desde luego, he simpatizado, porque son las mismas nuestras aficiones, y por la distinción que ha hecho del valeroso caballo español, y tendré la mayor satisfacción en que se digne contarme en el número de sus amigos.

No lo dudeis, amigo D. Miguel. Nuestro caballo es positivo, resistente, sobrio, elegante, airoso, cómodo y noble. Ya lo veis, por lo que dice el comendador y por lo que han manifestado otras muchas personas prácticas y desnudas de pasión; y esas pruebas, repetidas, deberán sorprenderos más que á nadie, porque nuestros caballos, á pesar de los muchos defectos que vos les encontráis, hacen todas esas buenas cosas que leéis todos los días. Pero ¿qué defectos serán esos que no impiden el que nuestros bravos corceles den tantas pruebas de resistencia?

Oid una anécdota, y perdonad:

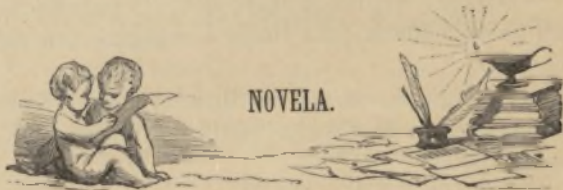
Llevaba al hombro cierto hortelano una rama ó esqueje de higuera para plantarla. Al verle un arboricultor, le interpelló diciendo: «¿A dónde lleváis esa rama, buen amigo?—Pues—contestó el interpellado—á ponerla en mi huerta.—Pero, ¿no veis—añadió el... (sería algún ingeniero de plantíos)—que se perderá?—¿Por qué?—repuso parándose el horticultor.—Porque la rama está en muy malas condiciones—añadió el ingeniero. Y el hortelano, siguiendo su camino, replicó:—Pues dé ella higos y aunque no prenda.»

Echaos esta chinita en el bolsillo, y.... no quiero, ó mejor dicho, no debo distraeros por más tiempo de vuestros importantes trabajos preparando la Exposición que ha de celebrarse en la hermosa Sevilla. En ella nos veremos, Dios mediante, y allí discutiremos, con los criadores andaluces y con los hombres de á caballo de aquella privilegiada tierra, y allí podréis convenceros de lo que son nuestros caballos y nuestros jinetes, que no dejarán de recoger el guante que les arrojaréis, si para hacerlo os considerais con las suficientes fuerzas. Ninguna ocasión mejor para que unos ú otros quedemos convencidos. Si rehusais esta prueba, no tendréis derecho á escribir, ni aún á hablar más sobre caballos. Quedaréis condenado por los hipólogos á perpétuo silencio. Espero vuestra contestación.

Siempre vuestro verdadero amigo,

EL MARQUÉS DE LA CONQUISTA.

Trujillo y Noviembre 24 de 1882.



DOS AMORES.

(Conclusión.)

X.

La Marquesa del Barco era más que orgullosa; era altanera. Acostumbrada desde su infancia á ver satisfechos todos sus caprichos.... por su marido, mimada por su tía, adulada por la sociedad que

la rodeaba, el solo consejero que la dirigía en medio de aquella libertad tan peligrosa era aquel orgullo nativo, que triunfaba aún de sus pasiones. Cuando se quedó sola, lloró amargamente, y dando orden de no recibir á nadie, se puso á reflexionar en lo que debía hacer, resuelta á no sufrir más.

Cuando Ricardo fué al día siguiente á visitar á la señora de Vial, le pareció notar que lo seguían. En efecto, así era, y pronto supo la Marquesa donde vivía la viuda, su nombre y las frecuentes visitas que el joven la hacía.

Ricardo, que no iba por casa de la Marquesa después de la última escena, recibió de ésta una invitación para un baile, y creyó debía asistir por conveniencia. Cuando llegó á la casa, se sorprendió de no ver alumbradas las habitaciones, y encontró á la Marquesa sola y esperándolo.

—Perdóneme V. la astucia que he empleado para hacerlo venir; he pensado que quizás no me respondiera si le escribía pidiéndole un cuarto de hora de conversacion, y tengo necesidad de decirle una palabra, rogándole me responda con sinceridad.

Ricardo, que no era rencoroso, quiso entablar la conversacion en tono alegre, y empezó á bromear á la Marquesa sobre el supuesto baile. Ella le cortó la palabra, diciéndole:

—He visto á la señora de Vial. No se asuste usted—añadió, viendo que se le mudaba el color;—la he visto sin que ella lo supiese, y de manera que no pudiera reconocerme. Es muy linda, y efectivamente se me parece algo. Hábleme V. francamente: ¿la amaba V. ya cuando me envió V. la carta escrita para ella?

Ricardo dudaba.

—Hable V. sin temor—le dijo la Marquesa.—Es el único medio de probarme que me estima usted.

Pronunció estas palabras con tono tan triste, que Ricardo se conmovió. Se sentó á su lado, y le contó fielmente todo lo que pasaba en su corazón.

—Ya la amaba—le dijo—y aún la amo; esta es la verdad.

—Nada es ya posible entre nosotros, respondió la Marquesa levantándose.

Se acercó á un espejo, y mirándose con aire coqueto, le dijo:

—He hecho por V. la sola accion de mi vida en que no he reflexionado en nada. No me arrepiento, pero no quisiera ser sola en acordarme algunas veces.

Se quitó del dedo una sortija de oro con una verde-mar, y se la dió, diciéndole:

—Tome V., y lleve esto como recuerdo mio: esta piedra se asemeja á una lágrima.

Cuando se la presentó al joven, éste quiso besarle la mano.

—Tenga V. cuidado—le dijo;—piense V. que he visto á su amada; no nos acordemos demasiado pronto.

—Ah!—respondió el joven—la amo aún; pero siento que la amaré á V. siempre.

—Lo creo—replicó la Marquesa;—y por esta razon parto mañana para Italia á reunirme con mi marido.

—La seguiré—respondió Ricardo;—no lo dude usted; si se va de España, partiré al mismo tiempo que usted.

—Guárdese V. bien de ello; eso sería perderme y tentaría V. en vano volverme á ver.

—Poco me importa: aunque tenga que seguirla á diez leguas de distancia; al ménos, le probaré así la verdad de mi amor y creará en él á pesar suyo.

—¡Pero si le digo que creo en él!—respondió la Marquesa, sonriéndose con malicia.—Adios, pues, y no haga V. esa locura.

Dió la mano á Ricardo, y entreabrió la puerta de su alcoba para retirarse.

—No haga V. esa locura—añadió en tono ligero—ó si por casualidad la hace, escribame V. una palabra á Paris; porque allí se puede cambiar de camino.

Al decir estas palabras cerró la puerta, y Ricardo salió á la calle en la mayor confusion de ideas.

Aquella noche no pudo dormir, y al día siguiente, al amanecer, aún no había decidido lo que debía hacer. Una carta bastante triste de la viuda, recibida al despertarse, lo había conmovido sin decirlo. A la idea de dejarla, su corazón sufría; pero á la idea de seguir la pista á la bella y coqueta Marquesa, se sentía estremecer de alegría.

Pasó encerrado todo el día, y después de haber agotado todos los caprichos, todos los proyectos fantásticos de su imaginacion, se dijo: ¿Qué es lo que quiero? Si he querido escoger entre estas dos mujeres, ¿por qué esta incertidumbre? Y si las amo á las dos igualmente, ¿por qué me he colocado en la necesidad de perder á la una ó á la otra? ¿Estoy loco? ¿Soy pérfido ó sincero? ¿Tendré demasiado poco ánimo ó demasiado poco amor?

Se sentó junto á una mesa, y tomando el dibujo que había hecho ántes, consideró atentamente aquel retrato infiel, que se parecía á sus dos amigas. Todo lo que le había pasado durante dos meses se le presentó á su imaginacion; el pabellon y la salita, el vestido de percal y las blancas espaldas, el piano y la aguja de labor, los dos pañuelos, el cojin. Todo lo volvió á ver. Cada hora de su vida le daba un consejo diferente.

—No—se dijo al fin;—no es entre dos mujeres que debo escoger, sino entre dos caminos que he querido seguir á la vez y que no pueden conducir al mismo sitio: uno es la locura y el placer; el otro es el amor; ¿cuál debo tomar? ¿cuál conduce á la dicha?

Ya hemos dicho al principio que Ricardo tenía una madre, á la que quería tiernamente. Entró ésta en su cuarto, cuando se hallaba sumergido en aquellas ideas, y le dijo:

—Hijo mio, te he visto triste esta mañana. ¿Qué tienes? ¿Puedo servirte en algo? ¿Necesitas dinero? Si no puedo servirte, ¿no puedo al ménos saber tus penas y tratar de consolarte?

—Mil gracias, madre mia, contestó Ricardo. Hacía proyectos de viaje, y me preguntaba qué puede hacernos más feliz, si el amor ó el placer, y había olvidado la amistad. No dejaré mi país, y la sola mujer á quien quiero abrir mi corazón es á aquella que puede dividirlo con V.

FIN.

NUESTROS GRABADOS.

En EL CAMPO del 1.º de Noviembre prometimos hacer una ligera reseña de las célebres carreras llevadas á cabo por el intrépido *sportsman* el comendador Paolo Salvi, ex-oficial de caballería, con objeto de probar la resistencia del caballo en largas carreras, y por consecuencia, su aptitud para el servicio militar. En otro lugar de este número damos noticias de las principales, con los grabados de los caballos en que las ha verificado.

Hoy se encuentra entre nosotros para estudiar detalladamente la raza caballar del país y tomar datos y noticias para una obra que piensa escribir sobre España, habiendo hallado la mejor acogida, tanto de parte de S. M. el Rey, por quien fué recibido en audiencia é invitado á acompañarlo á caballo á la Casa de Campo, teniendo el honor de hablar largamente con S. M. sobre las condiciones del caballo de los diferentes países que ha recorrido con el mismo intento que hoy lo hace en nues-

tro país, cuanto por los Sres. Ministros y altos funcionarios de la corte. Invitado por el Sr. Ministro de Fomento, lo acompañó á visitar el depósito de caballos del Estado, que existe en la Escuela de Agricultura de Alfonso XII, y después ha presenciado los ejercicios y prácticas de algunos regimientos de caballería y artillería de la guarnicion, y visitado las Reales caballerizas, bibliotecas, museos y Escuela de Veterinaria, y escuelas de caballería de Alcalá y Valladolid.

S. M. el Rey, para dar á Mr. Salvi una prueba de la consideracion que tiene por el estudio y la práctica en pro de la ciencia hípica, se ha servido nombrarlo comendador de número de Isabel la Católica, enviándole las insignias, acompañadas de una fotografía, en la que S. M. ha escrito una dedicatoria muy lisonjera y honrosa para dicho señor.

En la noche del 18, cediendo á las instancias de la Junta del Centro Militar, el capitán Salvi dió una conferencia sobre el tema: «El caballo y su aptitud para el servicio militar.»

Hé aquí lo que sobre ella dicen nuestros ilustrados colegas *La España Militar* y la *Correspondencia Militar*:

«El sábado, á las ocho y media de la noche, dió el comendador Paolo Salvi su anunciada conferencia. Ante escogido é ilustrado concurso, en el que figuraban los Excmos. Sres. Capitán general y Jefe de Estado Mayor del distrito, general Dabán, y gran número de jefes y oficiales, desarrolló Monsieur Salvi, con palabra fácil y galana frase, el tema que se había propuesto.

»En el exordio dirigió frases de exquisita galantería á nuestro ejército, manifestando al propio tiempo que, no conociendo á fondo nuestro idioma, se había decidido á explicarse en el suyo.

»Entrando después en la cuestion, expuso las condiciones que debe tener el caballo de guerra, el sistema de alimentacion más conveniente, y estableciendo un paralelo entre el caballo de gran alzada y el pequeño, se declaró partidario de este último, más apto, en su concepto, para el servicio que en la guerra moderna debe desempeñar la caballería, por su sobriedad y la rapidez de sus movimientos.

»Mr. Salvi no desmintió el concepto que ya se tenía de sus conocimientos en la cuestion equina, alcanzando en el curso de su peroracion, y al terminarla, justos y merecidos aplausos.

»Segun tenemos entendido, Mr. Salvi será obsequiado, el miércoles próximo, por los individuos del Centro Militar, con un banquete.»

«El espacioso local del Centro apenas pudo contener la concurrencia, de la que formaban parte el presidente de la Sociedad, general Riquelme; el capitán general del distrito, Sr. Castillo; los generales Dabán y Bonanza; los brigadieres Melgarejo, Contreras, Ampudia, Vallejo, Ruiz de Alcalá, muchos jefes con mando de cuerpo en esta guarnicion, y gran número de jefes y oficiales de distintas armas, algunos de uniforme.

»También asistieron al acto el Sr. Marqués Terzaghi, primer secretario de la Embajada de Italia, encargado de tan importante puesto por ausencia del Sr. Conde de Greppi, y el cónsul de Italia, señor Pignet.

»Mr. Salvi vestía de frac, y ostentaba, entre varias condecoraciones extranjeras, la de comendador de número de Isabel la Católica, con que le ha agraciado S. M. el Rey.

»El día ántes de la citada conferencia, el brigadier Contreras entregó á Mr. Salvi, en nombre de Su Majestad, las insignias de la Orden, que constituyen una obra de mérito, y un retrato de Su Majestad con una expresiva dedicatoria.»

La distinguida y galante acogida que ha tenido Mr. Salvi prueban en cuánta consideración y estima se tienen los estudios y trabajos que ha hecho sobre una cuestión de tan vital interés.

LAS CARRERAS DE RESISTENCIA.

Este nuevo género de sport, del que de día en día vemos aumentar los aficionados, no es sólo muy interesante, sino muy útil, y ante todo instructivo, y hay que admirar en él la habilidad y conocimientos del jinete, tanto como la velocidad y resistencia del caballo. Es preciso ser un jinete muy experimentado para no extenuar la montura y ayudar con su previsión a la buena voluntad y valor de que el animal da pruebas en un largo viaje.

Este sport se ejercita mucho por los oficiales de la caballería austriaca y de la italiana y francesa. Aun se recuerda el famoso viaje hecho por el teniente Zubowitz, con *Caradoc*, yegua inglesa, de Viena á París, en quince días, y la carrera de resistencia ejecutada por oficiales de caballería, de Viena á Pardulitz, así como la del teniente Lenk, que atravesó todo el departamento de Léopol (Galicia) en cuatro días.

En Italia, ocho oficiales del regimiento *Novara Cavalleria* recorrieron los llanos del Po (sobre unos 460 kilómetros) en cinco días. Una proeza hípica de esta clase fué la verificada, de Treviso á Padua, por siete oficiales de los regimientos *Monferrato* y *Savaja*, 50 kilómetros en menos de dos horas. La más considerable fué la ejecutada por el 8.º regimiento de caballería italiana *Monferrato*, con su coronel á la cabeza, de Voquera á Bobbio, ida y vuelta en veinte horas, ó sea 117 kilómetros, 70 de ellos por montaña.

Mr. Paul Salvi, distinguido oficial de caballería, que visita actualmente nuestro país, ha llevado á cabo varias carreras muy notables, para probar la resistencia é idoneidad del caballo para el servicio militar, y es quien ha dado el impulso en Italia á las carreras de que hemos hecho mención, y creemos que nuestros lectores acogerán con gusto algunos detalles relativos á las principales:

En Mayo de 1875 apostó ir en quince días de Pesth á París (1.800 kilómetros), montando el caballo *Radamans*, sacado sin preparación del haras del Conde Teleky.

Mr. Salvi salió de Pesth el 8 de Mayo, y llegó á Bothlemon (24 kilómetros de Nancy) el 21, habiendo hecho en trece días y siete horas, con un caballo de raza húngara, 8 kilómetros más en toda la distancia de París á Viena, que Mr. Zubowitz había hecho en quince días con *Caradoc*, yegua inglesa de gran valor.

Mr. Salvi tuvo que detenerse en Nancy, porque el caballo se hizo dos heridas en el miembro posterior izquierdo, dándose contra un clavo fijado en la barra de separación de la cuadra. La hemorragia producida lo imposibilitó de continuar.

Mr. Salvi podía llegar, pues, á París conforme á los términos de su compromiso, sin aquel inesperado y sensible accidente, pues su montura estaba en muy buenas condiciones y no daba señales de fatiga.

A los dos días de salir de Pesth el caballo se lastimó una pata y quedó cojo. Mr. Salvi tuvo que llevarlo con gran cuidado é hizo lo viése un veterinario en Wieselburg, lo que le ocasionó una detención de diez y nueve horas en esta ciudad. Después, á pesar de no estar completamente bien, tuvo que atravesar las montañas por un camino malo y con lluvia.

Con gran cuidado y un tratamiento especial, Mr. Salvi pasó la frontera austriaca y entró en Baviera ya sin cojear el caballo. En el sexto día, y con gran calor, hizo el enorme trayecto de Braunau á Munich (160 kilómetros en catorce horas, de las cuales cuatro descansó). De Munich fué por Augsburg á Ulm, y de allí á Blaubeuern (Würtemberg) con una tormenta tan violenta que apenas podía ver el camino; en este trayecto, el caballo se dió un golpe que le puso cojo otra vez, de tal manera, que tuvo que detenerse en Menzingen para que curase al caballo un veterinario. A pesar de este accidente, continuó su camino atravesando las difíciles montañas de Schwartz-Wald, siempre con tiempo lluvioso.

Pasó el Rin entre Kohl y Strasburg, y después de un descanso de cuatro horas, se dirigió, el 20 de Mayo, hácia Saverne, donde se detuvo doce horas.

Al día siguiente Mr. Salvi partió, con un calor tropical; pasó por Saarburg y llegó á Bothlemon el 21. Después, marchando hácia Nancy, Mr. Salvi se detuvo para presentar sus documentos en la Aduana, y mientras, fué cuando se produjo el accidente de que hemos hablado y que le impidió seguir su camino á caballo.

Comparando los resultados obtenidos por Mr. Zubowitz y Mr. Salvi, vemos que este último tuvo que luchar con una temperatura de lluvia y gran calor, una cojera sobreveni-

da el segundo día al caballo, que le ocasionó cuarenta horas de retraso, y, en fin, encontró los caminos en mal estado.

Mr. Zubowitz, al contrario, no tuvo su caballo herido sino al quinto día, y emprendió el viaje en Octubre, con una temperatura favorable y los caminos en buen estado.

Resulta de esta comparación que Mr. Salvi ha hecho con *Radamans* el viaje más duro que se ha ensayado, para demostrar lo que el caballo, aún no preparado, puede dar como fondo, resistencia y velocidad.

Queriendo probar la resistencia de los caballos poloneses, y sobre todo, saber si una yegua llena podría soportar un trabajo extraordinario, el caballero Salvi hizo la apuesta de recorrer 288 kilómetros en treinta y seis horas, montado en la yegua de diez años, *Rivoli*, llena de ocho meses y sacada del haras del conde Tarnowski, que desde bastante tiempo no hacía ningún servicio.

Salió de Chorzelow (cerca de la frontera rusa) el 2 de Diciembre de 1876, á las siete y cuarenta y cinco minutos de la mañana, y llegó el 3 á las seis y cuarenta y cinco de la tarde á Léopol, sitio designado, habiendo recorrido 72 leguas en treinta y cinco horas, á pesar del rigor de la temperatura, de 19 grados bajo cero, abundante nieve y una noche muy oscura.

A pesar del mal tiempo, le esperaba un inmenso público, compuesto de lo escogido de la sociedad del país, y fué acogido con gran entusiasmo. Al día siguiente montaron la yegua los miembros del Comité, y quedaron admirados de verla en perfecta condición, sin dar la menor señal de fatiga y trotando de una manera notable.

El otoño de 1876 llegó Mr. Salvi á Eperies (Alta Hungría) el día que se vendían en subasta algunos sementales, y compró un viejo productor por 140 pesetas, hermoso animal, de pelo gris, nacido en 1856, llamado *Neapolitano-Cora*, procedente de antecesores andaluces. A su vuelta á Terebes, su domicilio, se comentaba la edad, un poco avanzada, del caballo, y esto le movió á hacer la extraña apuesta de atravesar en seis días las difíciles y casi inaccesibles montañas de los altos Karpates. Sólo en cinco días hizo el trayecto de Terebes á Wojnic (560 kilómetros), de los cuales 450 eran de montaña.

A pesar de los malos caminos y los 112 kilómetros por día, *Cora* llegó en las mejores condiciones posibles al término del viaje, ganando la apuesta en un día menos.

Mr. Salvi se propuso hacer, en 1878, el trayecto de Bergamo á Nápoles en diez días, es decir, 110 kilómetros por día, con la yegua sarda *Leda*.

Mr. Salvi partió de Bergamo en la mañana del 23 de Setiembre, á las diez, y el 3 de Octubre entraba en Nápoles por la barrera de Capodichino.

En aquel viaje, de 1.100 kilómetros, tuvo contratiempos de todas clases: la aspereza del terreno, sobre todo en los Apeninos, y lluvias seguidas de grandes vientos. Una caída en Chiuri, que ocasionó algunas heridas al jinete y á la montura, y 38 kilómetros recorridos de más por consecuencia de indicaciones erróneas, y, en fin, el hecho de haber recorrido de una tirada el trayecto de Terracina á Nápoles, ó sea 130 kilómetros. Mr. Salvi, al llegar á Nápoles el día y á la hora fijados de antemano, ha puesto en evidencia de una manera indiscutible la resistencia del caballo italiano.

Aunque de menos importancia que el anterior, este viaje de Bergamo á Asti (200 kilómetros) hecho en treinta y tres horas y cincuenta minutos, es un hecho que no deja de tener interés.

Partido de Bergamo el 3 de Mayo á las ocho de la mañana, sobre la yegua *Si*, Mr. Salvi llegó á Milan á las once y diez minutos, y después de una detención de tres horas, se dirigió á Vigevano, donde llegó á las cinco y cuarto. Allí lo esperaban los oficiales del 6.º regimiento de artillería, y quedaron admirados de ver que la yegua, después de tan larga marcha, hecha con un calor de 20º, llegó en perfecto estado y tan fresca como á la primera etapa.

A las seis y media de la mañana, el intrépido oficial, acompañado de todo el Estado Mayor del regimiento, dejó á Vigevano, y á las seis menos diez minutos de la tarde llegó á Asti. La yegua, en perfecta condición, no dió la menor señal de fatiga; se puso al gran trote, y cuando llegó á la cuadra, devoró su ración de forraje y avena.

Al día siguiente, Mr. Salvi, en compañía de gran número de oficiales, asistió á caballo á las carreras, y todos admiraban las buenas condiciones de la yegua, que no cedía en brío á las más brillantes monturas.

En otra ocasión apostó Mr. Salvi recorrer 40 kilómetros sin salir nunca del trote.

Mr. Salvi llegó al lugar de la cita algunos instantes antes de la hora fijada para la partida, montando á *Leda*, encantador animal, de pelo gris. Poco después llegaban en carruaje los miembros del Jurado, el Mayor Bilioti, capitán Chiari, y los Sres. Piazzoni y Boneschi, Pavarini y Bisetti. A las cuatro y media el *dog-cart* del Conde Roncalli abrió la marcha, seguido de Mr. Salvi y de los miembros del Jurado. El cortejo atravesó el Borgo-Palazzo en presencia de gran cantidad de curiosos.

Una pequeña dificultad surgió. Otros dos caballos, que debía montar Mr. Salvi, habían salido con un poco de retraso, yendo sólo al paso. Mr. Salvi, que tenía el derecho de hacer 13 kilómetros sobre *Leda*, iba á alcanzar en poco tiempo esos dos caballos, y estaba obligado á dejarlos detras ó cambiar de montura. Era, pues, indispensable hacer avanzar todo lo posible las dos monturas.

El Conde Roncalli puso los caballos al gran trote y partió como una flecha, pero no llegó al kilómetro señalado sino con poca delantera; al séptimo kilómetro, Mr. Salvi alcanzó los caballos y no podía titubear; era preciso bajarse. Puso pié á tierra precipitadamente, y apenas si tuvo tiempo de manifestar su sorpresa por aquel accidente.

Seguimos á larga distancia al elegante jinete hasta el momento en que, habiéndonos unido á él en una bifurcación del camino, lo dejamos para dirigimos al famoso castillo Malpaga, propiedad del Conde Roncalli, indicado como punto de reunión, donde tuvimos el honor de beber á la salud del intrépido *sportsman* mientras los caballos respiraban.

Algunos minutos después volvimos á tomar el camino de Bergamo, y Mr. Salvi desapareció pronto sobre su bayo, que, lanzado al trote, parecía devorar el espacio.

A medida que nos aproximábamos de Borgo-Palazzo, la multitud acudía al camino, y una fila de trénes estacionaba en el punto de llegada, donde Mr. Salvi fué aclamado por todos.

El infatigable *sportsman* declaró entonces que iba á hacer aún unos 10 kilómetros más.

Esta hazaña pudo costarle cara, pues el caballo, sorprendido por un velocípedo, tuvo miedo y se encabritó; pero, felizmente, sin causar accidente alguno al jinete. Mr. Salvi estaba de vuelta á las siete y media, y su montura tan fresca como al partir.

Mr. Salvi se ha mostrado una vez más jinete hábil y experimentado. Es preciso una gran práctica y haber montado mucho, para hacer de una tirada 52 kilómetros al trote sobre caballos desconocidos, sin cambiar de paso, y se necesita también estar dotado de una robusta constitución para llevar á cabo tal ejercicio.

MEMORIA DE LA EXPOSICION NACIONAL DE GANADOS.

(Continuación.)

SECCION CUARTA.

CABALLOS SEMENTALES DE RAZA EXTRANJERA, CUALQUIERA QUE SEA SU PROCEDENCIA, DE FORMAS Y CONDICIONES Á PROPÓSITO PARA EL TIRO DE LUJO, DE EDAD DE TRES AÑOS EN ADELANTE, Y ALZADA DE 1,58 METROS AL MÍNIMO.

Rindiendo culto á la verdad, es fuerza decir que esta sección del programa no ha tenido en el certámen representación verdadera. Una circunstancia esencial exige en los caballos que se expongan; la raza, y de cierto no la posee ninguno de los ejemplares expuestos.

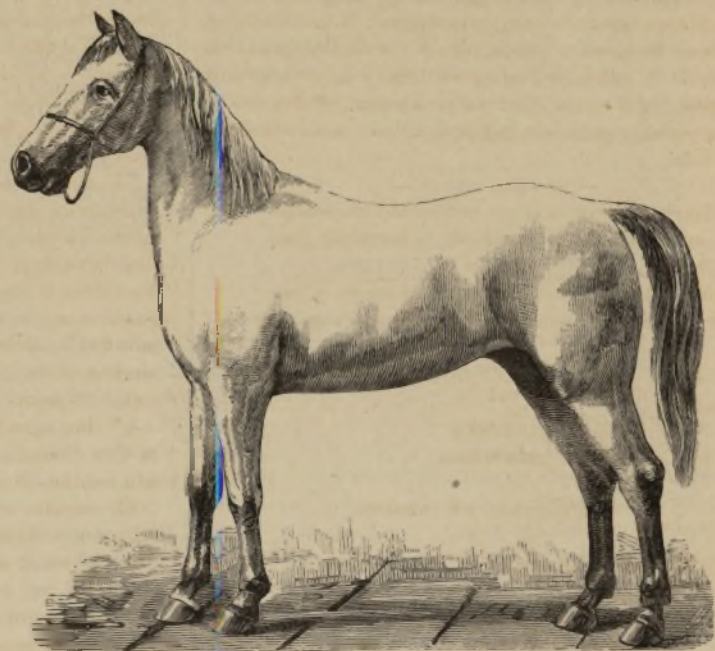
Como de raza extranjera están inscritos; pero hoy en hipología se considera como herejía científica llamar así á los animales *crucados*, y crucados son todos los inscritos. Los caballos de esta clase constituyen *variedades* y *familias*, pero no razas.

Pocas son las consideradas tales, de cuantas existen en Europa propias para este servicio: nosotros sólo conocemos las siguientes: La *Imperial*, de Austria, dividida en dos secciones, *Generales* y *Sacrosantos*, oriunda, por cierto, de España; la hannoveriana, del Duque de Cumberland, dividida en otras dos secciones, blancos y bayos, cuyos productos se sostienen desde el amarre en *Herrenhausen*, hermosa posesión del destronado Rey. Los caballos de esta raza no se venden. La de *Trakenhen*, sin embargo de deber su origen á la cruce; pero la cual tiene ya homogeneidad de formas y fijeza de caracteres. De ella adquiere el Emperador de Alemania, por derecho propio, cien ejemplares todos los años para el surtido de su caballería.

Fuera de estas razas, los caballos especiales para troneos de lujo, los preferidos por las clases opulentas y pagados á más alto precio son los Cleveland, los normandos y los de Hannover, todos los cuales son producto de cruzamiento.



RADAMANS.



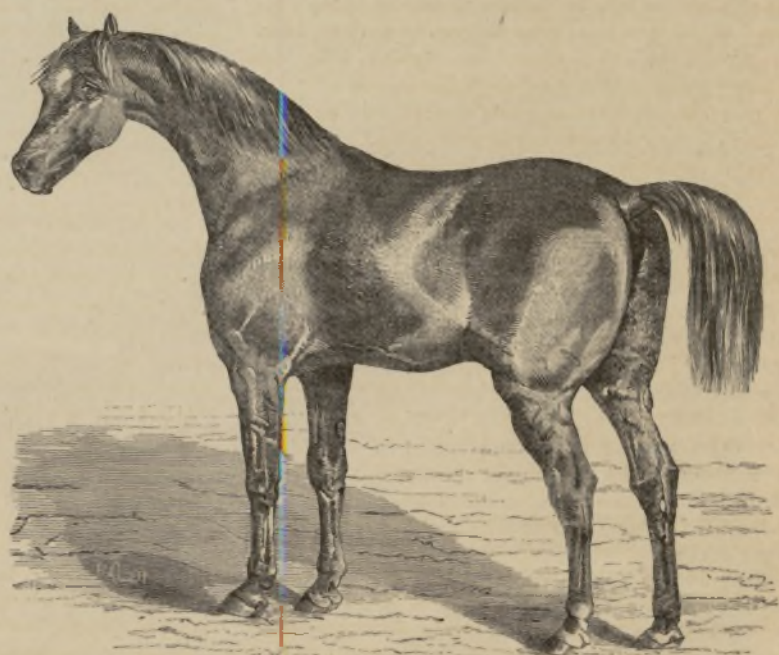
LEDA.



NEAPOLITANO-CORA.



SI.



RIVOLI.

De lo expuesto se deduce que en los programas de las Exposiciones siguientes importa suprimir la palabra *raza*, tratándose de caballos sementales de tiro de lujo para evitar errores de parte de los expositores, y á los jurados de principios rígidos, en doctrina zootécnica, el disgusto de suscitar cuestiones de esta índole al debatir la adjudicación de premios.

En la Exposición de 1857 no hubo premios señalados para sementales españoles, á propósito para tiro de lujo.

En la de 1879 tampoco figuró esta sección en el programa, aunque sí hubo premios para los troncos, y se presentaron. 4

En la de 1880 se estableció ya esta sección, y se presentaron. 7

En la de 1881 sólo se expusieron. 5

En la este año se han presentado. 5

ADJUDICACION DE PREMIOS.

Se han declarado desierto.

OBSERVACIONES.

1.ª La falta de adjudicación de premios en esta sección ha tenido por causa el no poder optar á ellos los animales expuestos, por pertenecer todos al Estado.

2.ª Los tres ejemplares presentados por el Instituto Agrícola de Alfonso XII, pertenecen á la variedad Norfolk. En el mundo hipico esta variedad no está conceptuada como propia para el tiro de lujo, aunque algunos ejemplares de ella produzcan admirable efecto enganchados en faeton ó en tilburi.

¿Qué es el caballo Norfolk, de que tanto se ha ocupado el público con motivo de la importación de los expuestos? Dediquémosle algunas líneas.

Los caballos Norfolk son el resultado de inteligentes combinaciones entre el semental de *pura sangre* y las diversas variedades adecuadas para el tiro de lujo, para el tiro pesado ó para la caza. Estúdiense la genealogía de los mejores, y siempre se descubrirán en ellos algunas gotas de *pura sangre*, pero vertidas en la ascendencia, sin regularidad ni fijeza. *Mambrino*, pura sangre, es tronco de los mejores.

Críanse como animales de servicio, no para sementales, bien que algunos dan magníficos resultados como tales. Nosotros los hemos visto figurar en las mejores paradas de Europa: en Tarbes, en Cello, en Stahad, en Janow; pero en ninguna sus resultados son tan seguros como los de los padres de raza. Entre ellos existe una diversidad de caracteres extraordinaria; puede decirse que no hay dos que se parezcan. Hay un germen de bondad común á todos; la pura sangre; pero el sello de la individualidad varía tanto como son distintas las cualidades de la línea materna de que proceden.

La cualidad especial más apreciada de los caballos Norfolk, es la de trotadores. En este concepto figuran dignamente, entre los antiguos, *Hart-drauer*, de Holanda; los *Tranverses*, de Noruega; los *Orloff*, de Rusia; los célebres trotadores americanos, descendientes de *Messenger*. Es exacto el juicio de Mr. de Curnieu acerca de ellos. «Son fuertes—dice—nerviosos, ricos de grandes medios, admirables en todas sus articulaciones: son rápidos, sobre todo en el trote; galopan bien y saltan perfectamente.»

Ha parecido conveniente poner el retrato de un ejemplar Norfolk, que ha sido considerado como uno de los más bellos, para que los ganaderos españoles, que creen que en Inglaterra todos los caballos de silla son como galgos, vean su equivocación, y se persuadan de que los hay que pueden servir de modelo por sus *anchuras*, y, por consiguiente, ser una regla de criterio para juzgar una casta vigorosa.

Los partidarios de caballos de dos fines hallarán en ese tipo su ideal. Es admirable para la remonta del ejército: los órganos de la locomoción están hechos para resistir las grandes jornadas, y la enérgica voluntad de que está dotado le hace superior á la fatiga, y hallar fuerza en su naturaleza en momentos críticos, tal vez decisivos para la victoria.

Es al mismo tiempo sumamente adecuado para tirar de un carro de dos ruedas, de los usados en los granjas y alquerías. Si los caminos vecinales son buenos, su tarea diaria será considerable por la velocidad; si son malos, que es lo frecuente, saldrá de los atascos y arrancará de los baches con un esfuerzo de tracción que es inútil pedir á las razas vulgares.

3.ª Entre los caballos expuestos había dos notables, y uno sobre todo, *Great-Gum*.

Ha biéndolo adquirido para semental el Sr. Duque de Alba, se ha suscitado entre los inteligentes una cuestión importante, á saber: ¿Servirá para tal destino? En el acalorado debate, los contendientes han exagerado sus opiniones, unos presentándolo como un tipo regenerador de raza,

otros deprimiéndolo hasta el punto de decir que nada valdrá su descendencia.

Nuestra opinión es que no imprimirá en ella un sello tan marcado como un reproductor de pura sangre; pero como tiene cualidades individuales excelentes y una noble ascendencia por línea paterna, de seguro puede transmitir lo que es incapaz de dar ningún reproductor español.

Examinándolo bien, se observa que no es el tipo ideal del trotador inglés. Le falta corrección de líneas, y tiene la cabeza un poco grande; pero hay en él un conjunto que está fuera de lo común. Respira energía; sus movimientos son libres y rápidos. Avanza extraordinariamente y con gracia suma en el trote, marchando perfectamente unido en todos los aires. Si en España estuviesen organizadas las carreras al trote, como fuera de desear, *Great-Gum* sería indudablemente proclamado vencedor.

4.ª Los caballos expuestos por la Dirección general de la Cría Caballar son el verdadero tipo comprendido en esta sección. Proceden de Normandía.

El caballo anglo-normando es producto generalmente del caballo de *pura sangre* y de una yegua de *media sangre*. Esta variedad es una de las que más caras se pagan por su majestad, por su distinción, por su construcción admirablemente apropiada al tiro de los grandes carruajes. Pero es una obra enteramente de arte. Los criadores están siempre observando si los productos adelgazan para quitarles pura sangre, ó si, por el contrario, embastecen para añadir algunas gotas al *vase animado*. El Marqués de Croix, que era uno de los más hábiles artifices hipicos, tenía siempre la cría entre 58 y 64 por 100 de pura sangre.

No es común que se cubran entre sí los productos normandos, que es lo que se llama mestizaje; sólo se hace cuando se ha llegado al grado de sangre conveniente. En este caso es cuando pueden adquirir con ventaja reproductores los demás países; pero se nota que la descendencia decae á las pocas generaciones, lo cual es prueba evidente de que á la variedad normanda sólo impropriadamente se le puede dar el nombre de raza.

5.ª Desabotonado es un buen ejemplar; pero ocurre una duda. ¿Obra cuerdamente la Dirección de Caballería adquiriendo sementales de tiro de lujo? Otra duda: ¿Cree que las condiciones del caballo normando de coche son propias para la formación del caballo de guerra? Otra duda: ¿Es la sección cuarta propia para que figuren en ella los sementales de los depósitos del ejército?

SECCION QUINTA.

CABALLOS SEMENTALES DE CONDICIONES PROPIAS PARA EL ARRASTRE, CUALQUIERA QUE SEA SU PROCEDENCIA, DE EDAD DE TRES AÑOS EN ADELANTE.

En esta sección no se han presentado caballos de raza española. No hay que maravillarse de ello. Toda nuestra historia hipica es la negación de tal servicio; parece que el esfuerzo de las generaciones no ha tenido entre nosotros más fin que auilar en nuestras razas las aptitudes propias para el tiro pesado.

Léanse nuestros poetas antiguos y modernos, y se verá que no hay uno solo que ensalce el caballo bajo el yugo; en cambio, ¡cuánto entusiasmo en todos tiempos para el brido conducido por el jinete, para el corcel de guerra, para el caballo de corte!

Silio Itálico decía, hablando de una fiesta ecuestre ordenada por Escipión:

*«Hocul ante omnes rapidoque per ardua curru
gallim Lampor fugit, adque in gentia traxit
Euliam spacia, et ventos post terga relinquit.»*

Los legisladores se expresan del mismo modo. Todas sus disposiciones tienden á la mejora del caballo de guerra, sin que hallemos una sola que tienda á fomentar las cualidades propias para el trabajo agrícola. Por eso, no creándolo, las mulas no tenían reemplazo, y como los campos no podían quedar sin cultivo, sus esfuerzos por multiplicar un caballo sin uso útil eran por ley economía necesaria, tan ineficaces como para destruir el único animal que podía ser empleado en la labranza.

Tanto como es satisfactorio señalar el adelanto de la cría caballar propia para el tiro de lujo, tanto es penoso tener que confesar que nada se ha hecho por transformar las razas españolas, desarrollando en ellas, por selección ó por cruzamiento, la aptitud para el tiro pesado. Los contadísimos casos que se señalan realizados en este sentido en Cataluña, no destruyen la regla general establecida.

Nosotros, que pensamos que las razas de tiro pesado son las más útiles en todas partes; nosotros, que creemos que en tanto que los esfuerzos de los ganaderos no tiendan á crear caballos vigorosos y resistentes para las labores de campo, los ómnibus y la carromatería, la cría estará fuera de las condiciones naturales de la industria, proclamamos sin vacilar, con la más completa convicción, que en adelante debe ser esta sección la remunerada con más elevados premios, y que, suficientemente protegida ya la pro-

ducción de caballos de silla por el Ministerio de la Guerra, el de Fomento debe consagrar la mayor parte de los fondos de que disponga á la formación, á la aclimatación, á la cría de las razas de tiro llamado pesado en el Programa, en las cuales están comprendidas las denominadas de tiro ligero en otras naciones.

En la Exposición de 1880, se presentaron caballos enteros de tiro pesado. 4
En la de 1881. 5
En la de 1882. 3

Hay que advertir que podrían haber figurado en esta sección seis percherones inscritos en la sección 16.

ADJUDICACION DE PREMIOS.

Los premios se han declarado desierto, por no optar á ellos *England's Glory*, y por no haber cubierto *Bayard* y *Leon* yeguas en España.

OBSERVACIONES.

1.ª En esta sección ha sido casi exclusiva la raza percherona, como los años anteriores.

Sabido es que esta raza es de fecha reciente; á principios del siglo carecía de reputación, puede decirse que no existía, á lo menos tal como hoy se conoce. Nos proponemos exponer en otra parte lo que opinan los hipólogos sobre su valor intrínseco. De este lugar sólo parece propio dar á conocer su verdadero tipo, para que muchos no den el nombre de esta raza á todos los caballos que arrastran los carros de mudanza, y para que se persuadan con el examen de sus líneas de contorno, que no tienen la exageración que algunos suponen, de cuán fácilmente se podría aclimatar en varias comarcas de la Península.

El ejemplar que representa el grabado (1), tiene formas de primer orden. Los aplomos son perfectos; los corvejones amplios y bien dispuestos para resistir las violentas sacudidas que produce el trote por las calles empedradas de las grandes poblaciones; el cuello está como colocado naturalmente para el arranque.

2.ª Nos parece que no todos los caballos expuestos por el Sr. Delrieu son percherones, aunque pueden haberse criado en la Perche. Téngase entendido que á esta comarca se llevan potros boloñeses, bretones, normandos y algunos más, y á los cuatro años se venden con aquel nombre por ser el de más fama.

Sea como quiera, los ejemplares tienen las condiciones exigidas en la sección quinta, y han servido para juzgar, por comparación, el inglés, que tiene diez dedos más de alzada, y para que se note también por comparación con los expuestos por el Sr. Marqués de Perales, lo que la raza pierde en corpulencia con la aclimatación.

Muchas personas, al examinar los caballos percherones del Sr. Marqués de Perales, de siete dedos de alzada, los de D. Federico Delrieu, de trece, y el del Instituto Agrícola de Alfonso XII, de veintitres, preguntaban: ¿Cuál conviene más en España?

Si se trata de su empleo en las faenas ordinarias no es posible dar una regla general: como la fuerza debe ser proporcionada al peso que se ha de arrastrar, cada cual resolverá el tipo que necesita, teniendo presente que las razas inglesas son mucho más potentes que las de Francia. Si se trata de su empleo como sementales, nuestra opinión es que en España, sobre todo en un principio, se debe huir de las exageraciones. Difícilmente se puede llegar á lo más corpulento sin riesgo de las yeguas; y tanto para evitar abortos, cuanto porque en la generalidad de los casos bastan tracciones medias, los caballos del Sr. Marqués de Perales, de siete á diez dedos de alzada, darían mejores resultados, lo mismo para el ganadero que para el comprador; para el ganadero, porque están en relación de alzada más conforme con nuestras yeguas; para el comprador, porque la corpulencia media se adapta mejor á los trabajos corrientes, son más sóbrios y su adquisición es menos costosa.

3.ª Para expresar con toda exactitud nuestro juicio sobre *England's Glory* debemos distinguir lo que es el tipo y lo que es el individuo.

El tipo, que por primera vez ha sido expuesto y aun visto en España, es magnífico. Aclimatándolo y cruzándolo, y aclimatando y cruzando el de tiro ligero, es como serían reemplazadas las mulas y disminuiría su creciente importación, tan perjudicial á la balanza de nuestro comercio.

Este tipo es el mejor para el arrastre de grandes pesos en los puertos, para transportar los voluminosos carromatos por las carreteras, para el servicio de los ferro-carriles. Con él quedarían suprimidas las reatas, algunas de siete mulas, que se usan en el acarreo hasta en el interior de la corte, y son un padron de ignominia para un pueblo civilizado, y su adopción causaría una verdadera revolución en nuestras costumbres agrícolas y de transporte.

(1) Véase EL CAMPO de 16 de Setiembre.

En cuanto al individuo, puede decirse que, aunque bueno, no es notable. En Inglaterra hay tres razas principales de tiro pesado: la negra (*black-horse*), que se cria principalmente en los condados de Leicester, de Warwick y de Stafford; la de Clayd, cuyo origen es un cruzamiento entre caballos flamencos y yeguas escocesas, verificado en el siglo XVII por el Duque de Amilton, cuya produccion principal existe en el Sur y en el Este de Escocia; la raza *Suffolkpunch*, que se cria en los condados de Suffolk, Norfolk y Essex. A ninguna de las tres pertenece, en nuestra opinion, *England's Glory*.

En Inglaterra hay caballos que unos llaman *intermedios*, y otros *de servicio*; caballos que son producto de cruzamiento, y los cuales no constituyen razas ni variedades determinadas, y se distinguen, no con nombres de condados, sino por el del servicio en que se emplean. Los hay llamados *cart-hors*, en los cuales se incluyen todos los que se dedican principalmente al tiro del carro, cualquiera que sean su procedencia de lugar y sus ascendientes; *waggon-hors*, que son los que se emplean en el camionage; *England's Glory* pertenece á los denominados *cart-hors*.

La especializacion de los caballos destinados al tiro de carro para cada servicio particular ofrece aún mayores ventajas económicas, si cabe, que la de los de silla, porque gracias á ella cada cual puede emplear un motor proporcionado á sus necesidades. La escala de la produccion es inmensa, cuyos términos extremos son el enorme *cervicero* y la pequeña jaca de *Couhamara*, condado de Galway, oriunda de España, que se une á los diminutos vehículos usados por las campesinas que surten de leche y verduras las grandes poblaciones. Y ya que hemos nombrado esta raza, de pelo largo y de grupa redonda, séanos permitido expresar el deseo de que se importen por cuenta del Estado algunos ejemplares de ella, para que se conozca en su antigua patria, comparándola con la gallega, lo que se puede alcanzar con la acertada eleccion de sementales.

SECCION SEXTA.

LOTE DE CUATRO Ó MÁS YEGUAS DE RAZA ESPAÑOLA, DE UNA MISMA CASTA, DE EDAD DE CUATRO AÑOS EN ADELANTE, Á PROPÓSITO PARA CRIAR CABALLOS DE SILLA.

Discurramos sobre los animales de esta clase, cuya importancia para la mejora de la cría caballar es tan grande como lo es el descuido de la mayoría de los ganaderos españoles en su eleccion para la cría.

Diversas son las opiniones sostenidas por los hipólogos acerca del influjo de las yeguas en la descendencia.—Stephens estableció que el padre daba los órganos de la locomoción: huesos, músculos y tendones; y la madre los órganos de la nutrición: el corazón, el estómago, los pulmones, y en general todas las vísceras y superficies de secreción mucosa.—En cuanto al sistema nervioso central, participaban, según su parecer, de su formación por igual ambos progenitores.

Orton formula su opinion en estos términos: el padre da la exterior y la madre las disposiciones interiores.

Otros dicen que el tipo es del padre y los elementos del organismo de la madre.

Sanson, en nuestra opinion con más acierto, asegura que, suponiendo un mismo poder hereditario individual, es generalmente igual el influjo de los dos progenitores tanto en la trasmisión de las formas externas é internas, cuanto de las aptitudes que de ellas se derivan.

Pero sea la que quiera la exactitud de estas diversas opiniones, lo que no tiene duda es que no puede menos de contribuir en bien ó en mal de la descendencia la yegua que pone en el embrión uno de los elementos primitivos necesarios para su evolución, que alimenta al feto con su propia sustancia, y que después nutre al potro por medio de la lactancia.

¿Qué extraño es que Mahoma dijese que su dorso es un trono de honor, y su vientre un cofre de oro?

Entre el valor del caballo y el de la yegua como reproductores, no hay más diferencia de importancia que el primero influye anualmente á la mejora de muchos individuos, y la segunda, á la de uno solamente, y no todos los años.

Una de las circunstancias exigidas en el Programa es la homogeneidad. Esta cualidad es excelente, cuando se trata de ganaderías sostenidas por medio de la selección, por lo que contribuye á caracterizar los productos.

La igualdad de las madres es origen de la igualdad de los hijos, y de ésta resultan dos ventajas para el ganadero: primera, facilitar la formación de troncos y yuntas; segunda, dar confianza en el mercado y nivelar los precios.

Las yeguas de una ganadería, cuando han alcanzado cierto grado de bondad, prestan el mismo servicio que los caballos, lo cual es un grande y seguro recurso para los criadores.

Esta igualdad no es tan necesaria si han de ser base de cruzamiento. En ese caso suele convenir y procurarse la destrucción del atavismo, á fin de que la lucha por conser-

var el tipo de familia no sea tan obstinada, y, por consecuencia, sea superior y predomine el influjo paterno.

En la Exposición de 1880 se presentaron en tres lotes yeguas á propósito para criar caballos de silla 10
En la Exposición de 1881, en cuatro lotes. 26
En la Exposición actual se han presentado en ocho lotes, incluidas las rastras. 48

ADJUDICACION DE PREMIOS.

Primer premio, al lote expuesto por los Sres. Guerrero hermanos.

Segundo premio, al del Sr. Duque de Veragua.

Mencion honorífica, al lote del Sr. Marqués de Alcañices.

OBSERVACIONES.

1.ª Los lotes de yeguas de los Sres. Guerrero hermanos, como todos los demás ejemplares de estos inteligentes ganaderos, prueban de un modo indudable que la casta que lleva su nombre merece la reputación que tiene en el país, comparada con las demás indígenas; pero haciendo un examen severo se nota que faltan á las yeguas condiciones que es preciso que adquieran, y adolecen de ciertos defectos que es necesario evitar en la descendencia. Una elección constante y bien meditada de las destinadas á la cría contribuirá en gran manera á la consecución de tal fin. Los Sres. Guerrero no han llegado al término, pero se hallan en buen camino. Aprovechen la base que poseen, que sólo como base conviene considerar sus yeguas, y de cierto el juicio de los inteligentes será en absoluto tan favorable como lo es hoy bajo el punto de vista relativo.

2.ª Los lotes de los Sres. Duque de Veragua y Marqués de Alcañices son más homogéneos que los demás, cuya circunstancia es debida al mayor deshecho que suelen hacer todos los años, y á no haber tenido necesidad de adquirirlos de otras ganaderías, que es lo que hacen por necesidad los ganaderos que dan rápida extensión á sus pearas.

3.ª El Real Patrimonio no ha expuesto este año caballos, pero sí lotes de yeguas. El de esta sección, que no ha optado á premio, revela que la Real yeguada empieza á ser objeto de inteligentes cuidados, prodigados con el fin de que tenga una segunda época tan gloriosa como la primera.

El lote no se distingue por las relevantes cualidades de los ejemplares que lo componen, y esto es natural. La perfección ecuestre no se improvisa, sino antes bien es lenta y requiere constantes esfuerzos y un plan muy meditado. Por eso la Real yeguada no hay que examinarla en su presente por los ejemplares expuestos para hacer comparaciones con su pasado, sino que hay que estudiar este pasado en los restos del naufragio que existen en poder de algunos ganaderos, y varios de los cuales han sido expuestos en este y en los anteriores certámenes.

Los restos son gloriosos, y en ellos parece que se descubre la no interrumpida elaboración del tiempo, del largo tiempo transcurrido desde Felipe II hasta el precedente reinado.

En 1560, la yeguada se componía de 95 yeguas de vientre andaluzas, de 17 napolitanas y de 21 dinamarquesas; en 1802, se componía la ganadería de 2.581 cabezas; en 1867, cuando la dejó el Sr. Conde de Balazote, constaba de 1.028 cabezas, entre las cuales existían 10 yeguas de pura sangre árabe, 2 de pura sangre inglesa, 16 caballos de pura sangre árabe, 2 de pura sangre inglesa y 15 crías de una y otra pura sangre. Ha sido sin duda el establecimiento de cría mejor de España, y el que ha contribuido más á la mejora ecuestre.

Hoy S. M. el Rey coopera personalmente á la acertada dirección de la yeguada; de esperar es que iguale y aún exceda á la brillante fama de este pasado la gloria que conquiste en el porvenir.

4.ª El lote del Sr. Conde de Guaquí es prueba fehaciente del plausible afán de este ganadero por constituir una yeguada de primer orden. Bueno fué su origen: empezó á formarla con 22 cabezas de la de Aranjuez, productos de cruzamientos con caballos árabes é ingleses.

La circunstancia de tener dos hierros distintos las yeguas de este lote, ha dado lugar á que se dude alguna vez si deben considerarse de una misma casta. Nosotros nos declaramos por la afirmativa, atendiendo á que el hierro es una prueba falible y accidental que puede servir para indicar el último dueño, pero de ninguna manera la verdadera casta.

Las yeguas hijas de las procedentes de Aranjuez, marcadas con el hierro de aquel establecimiento, son de la misma casta que las nacidas recientemente, por más que el nuevo poseedor las haya señalado con el propio y peculiar suyo; así como no serían de la misma casta dos potrancas de distinto origen, por más que estuviesen marcadas con el mismo hierro.

Esto lote nos gusta más como base para tiro de lujo por

su aventajada alzada. Sin dificultad, y tal vez mejor, podría figurar en la sección siguiente.

El Sr. Conde de Guaquí tiene simiente árabe y simiente inglesa. Nuestra opinion es que debe prescindir de la primera si aspira á tener caballos de tiro.

5.ª El Sr. Duque de Alba se ha presentado por primera vez como expositor, y con placer le damos la bienvenida por el buen nombre que ha tenido su ganadería establecida en El Carpio, provincia de Córdoba.

Ha estado algun tiempo sumamente descuidada, pero su dueño actual parece toma á empeño su regeneración.

De 1852 al 1858 padecieron en ella *Mahomet é Ismael*, árabes del desierto, regalados por el emperador Napoleón III, y después *Keedger*, inglés de pura sangre. En la actualidad posee dos caballos de la ganadería de Aranjuez, un inglés de pura sangre, y *Great-Gum*, que ha figurado en esta Exposición.

Las yeguas del lote que ha presentado son individualmente buenas, pero deben considerarse fuera de concurso por pertenecer á tres castas distintas: la antigua del Carpio, la de Aranjuez y la de D. Adrian Barbería.

6.ª El lote de D. Rafael Menéndez de la Vega procede de buena casta; mas acerca de él hay que hacer una observación. Seis son las yeguas presentadas, y tienen cuatro capas distintas; pelo castaño, pelo tordo, pelo alazan y pelo negro. Tal diversidad debe evitarse cuanto sea posible, porque revela poca homogeneidad en la ganadería y escasa fijeza de caracteres en los sementales.

SECCION SÉTIMA.

LOTE DE CUATRO Ó MÁS YEGUAS DE RAZA ESPAÑOLA DE UNA MISMA CASTA, DE EDAD DE CUATRO AÑOS EN ADELANTE, Á PROPÓSITO PARA LA CRÍA DE CABALLOS DE TIRO DE LUJO.

En la Exposición de 1879 no consta se presentase ganado yeguar en esta clase.

En la Exposición de 1880 se expusieron en tres lotes 13

En la Exposición de 1881 en tres lotes. 5

En la Exposición de este año se han presentado en siete lotes yeguas á propósito para tiro de lujo, incluidas las rastras. 32

ADJUDICACION DE PREMIOS.

Primer premio, al lote del Sr. Duque de Veragua.

Segundo premio, al lote de los Sres. Guerrero hermanos.

Mencion honorífica, al lote del Sr. Marqués de Alcañices.

OBSERVACION.

Decimos de los lotes de yeguas á propósito para silla y para tiro de lujo, lo que hemos expuesto al ocuparnos de los caballos de estos dos servicios. No creemos que están bien deslindadas las cualidades de las yeguas presentadas en esta sección y en la precedente; quien realmente ha comprendido mejor la línea divisoria que existe entre unas y otras es el Sr. Duque de Veragua.

SECCION OCTAVA.

LOTES DE CUATRO Ó MÁS YEGUAS PROPIAS PARA LA CRÍA DE CABALLOS DE ARRASTRE PESADO, DE CUALQUIER PROCEDENCIA, Y DE EDAD DE CUATRO AÑOS EN ADELANTE

En esta sección no se ha presentado ningún lote de yeguas españolas por no haber en el país. Esto prueba el atraso de nuestra especie caballar bajo el punto de vista de este principal servicio.

En los Programas de las Exposiciones anteriores no se señalaron premios para las yeguas de arrastre pesado.

Las yeguas presentadas en la de este año son extranjeras ó cruzadas de caballo extranjero y yegua española, como se verá por la nota siguiente de inscripciones: Se han presentado en cinco lotes yeguas de tiro pesado, incluidas las rastras. 19

ADJUDICACION DE PREMIOS.

Fueron declarados desiertos.

OBSERVACIONES.

1.ª Importa aprovechar la ocasión para aconsejar á los expositores el mayor cuidado en la clasificación de los animales, para evitar que se crea, si los premios no se adjudican, que carecen de mérito para alcanzarlo.

En esta sección había buenas yeguas, pero impropias para el arrastre pesado, exceptuando las expuestas por el Instituto Agrícola de Alfonso XII.

2.ª El lote del Sr. Duque de la Torre se compone de buenas yeguas para criar caballos de silla. La que más tiene cuatro dedos, alzada sumamente escasa para criar caballos de arrastre pesado.

De silla es también el lote del Sr. Marqués del Saltillo.

3.ª El lote del Sr. Marqués de Cerralbo es propio para la cría de caballos de tiro de lujo y de carrera.

4.^a El lote de D. Carlos Gil Delgado está fuera de concurso por constar solamente de dos ejemplares.

5.^a Las yeguas expuestas por el Instituto Agrícola de Alfonso XII, traídas recientemente de Inglaterra, habrían alcanzado el primer premio si hubiesen optado á él. Algunas de ellas son magníficas, aunque carezca de homogeneidad el lote.

(Se continuará.)

FILOXERA.

Memoria escrita por D. Domingo de Orueta, de Málaga.

SEÑORES:

Muy grave es el asunto de que vamos á ocuparnos; triste cuadro tenemos que exhibir; hemos de luchar contra preocupaciones arraigadas, y serios compromisos podemos contraer al emitir un juicio decidido, respecto al modo de contrarrestar los males, que la plaga filoxérica origina á esta provincia. Tales razones nos hubieran sin duda retraído de hacernos cargo de la redacción de esta Memoria, á no haber considerado que, al cabernos la honra de exponer las opiniones de una corporación tan ilustrada, tenemos ocasión de prestar un servicio á nuestra patria.

Toda vez que, previa vuestra aprobación, este trabajo está destinado á ser del dominio público, debemos ante todo dar cuenta muy circunstanciada de los motivos que lo han originado.

La Sociedad de Ciencias Físicas y Naturales de Málaga, al tener el triste privilegio de ser la primera que declaró la existencia de la filoxera en esta localidad, creyó de su deber dar la voz de alarma sin perder un momento, y aconsejar también los medios más eficaces para atajar el mal en su principio. En tal concepto, no sólo comunicó al Gobierno la existencia de la plaga á los seis días de haberse descubierto y remitióle al mismo tiempo algunas de las cepas atacadas, sino que encomendó al Sr. D. Rafael Yagüe y á uno de los que ahora suscriben este informe la redacción de una Memoria donde se expresara su opinión respecto al modo de impedir el desarrollo del grave mal que amenazaba á esta provincia.

Después de aprobar dicho trabajo en la sesión del 22 de Julio de 1878, la Sociedad no pudo tomar más iniciativa en este asunto por no tener ningún carácter oficial. Se liasongeaba, sin embargo, que ya fuese por la acción colectiva de estos agricultores, ó ya por la de los diversos centros oficiales bajo la dirección de algún comisionado del Gobierno, era probable que pronto se habrían de emprender algunos trabajos para llevar á cabo, bien el sistema de defensa contra la filoxera, que ella había propuesto, el cual había merecido una aprobación muy general, ó bien cualquier otro al mismo fin encaminado.

El aconsejado por la Sociedad consistía en quemar y destruir sobre el terreno, no sólo todas las cepas del único predio filoxerado que parecía existir en la provincia, sino también las que se hallasen en una zona muy considerable á su alrededor.

Sin embargo, bien fuese porque arredrara el costo de tal remedio, ó bien por cualquier otro motivo, lo cierto es que los únicos trabajos ejecutados, después de transcurrido mucho tiempo, puede decirse que sólo fueron inaugurados, pues se abandonaron á los pocos días y no se volvieron á emprender.

Al siguiente año 1879 aparecieron nuevos focos, y la invasión filoxérica tomó tal incremento, que ya era de todo punto imposible el atajarla. La Sociedad, comprendiendo entonces que las vides de la provincia estaban heridas de muerte, se dedicó desde luego con afán á estudiar los medios más seguros para reponer un plantío que es la fuente de riqueza principal de la provincia. Pensó desde luego en las plantaciones de las diferentes vides americanas, las cuales son en general mucho menos atacables por la filoxera que las especies asiáticas; pero se hizo cargo principalmente de las necesidades de este país, cuyo interés es conservar su especialidad en la uva moscatel y donde no se aspira generalmente á crear una nueva clase de vino, sino sólo á seguir criando aquéllas que se obtienen de la cepa *Pero Ximen*. Con este motivo, no vaciló un momento en declarar que la especie de vid que recomendaba para repoblar nuestros montes era la silvestre de América, conocida con el nombre de *Vitis riparia*.

Algunos individuos de esta Sociedad, que al mismo tiempo son viticultores, á pesar de hallarse sus tierras muy distantes de los puntos infestados, no quisieron perder tiempo alguno en proveerse de semillas de la especie susodicha. Al efecto la encargaron en seguida, tanto á los Estados Unidos como á Francia, donde bien sabeis que se emplea desde hace algunos años para el mismo fin, y tomaron dichos señores precauciones para asegurarse de su

legitimidad. La idea que los animaba era, no sólo el estar completamente preparados en el desgraciado caso de que sus posesiones fuesen invadidas, sino también con objeto de hacer con tiempo ensayos respecto á la aclimatación en este país de la referida especie, y comprobar si el fíngerto de nuestras variedades en sus patrones producían un fruto de la misma calidad del que ellas dan ahora, y por último, si al trasladarse dicha vid americana á nuestro suelo y estar sometida á estas condiciones meteorológicas, continuaba siendo tan invulnerable á los ataques de la filoxera como en el Mediodía de Francia y en la América del Norte.

Hubiera sido de desear que, tanto la acción individual de otros cultivadores como la de las diferentes colectividades, se hubiese adelantado de igual suerte, toda vez que, como veréis después, los datos más preciosos que hasta ahora podemos comprobar son principalmente debidos á las experiencias practicadas por los señores referidos.

Sin embargo, no son éstas las únicas llevadas á cabo en esta provincia. Tenemos otras también de mucho valor, toda vez que concuerdan perfectamente con aquéllas á que ya nos hemos referido. Varios señores agricultores, que en vista de las contrarias opiniones por todas partes emitidas dudaban entonces de la resistencia de dicha planta americana á los ataques de la filoxera, cuando oyeron más adelante repetir el aserto de esta Sociedad por la autorizada voz del Sr. Berbegal, comisionado del Gobierno para estudiar la referida plaga, se decidieron también á encargar dicha semilla. Con este motivo se han creado ya varios viveros de dicha planta silvestre, y á causa de su rápido crecimiento y desarrollo se han podido plantar muchos barbos en los terrenos filoxerados, de suerte que bien puede decirse ha principiado la repoblación de nuestros montes.

La Diputación provincial hace ya cerca de un año adquirido también dicha semilla y la tiene á disposición de los agricultores, suministrándola á todo aquel que la necesita.

En el día creemos hay en esta localidad suficiente semilla de vid riparia de origen auténtico, para reponer, no sólo todos nuestros predios, sino los de un territorio mucho más considerable, de suerte que aún estamos á tiempo de precavernos en gran parte de los males que nos amenazan.

Sin embargo, la opinión pública dista mucho todavía de ser completamente unánime, y por motivos de que más adelante nos haremos cargo, existe mucha vacilación en emplear el remedio tan universalmente empleado. Esta Sociedad, comprendiendo al mismo tiempo que el mal ha adquirido tales proporciones, que si no se adoptan desde luego energías medidas de defensa puede llegar á ser irremediable, ha creído de su deber volver á tomar la iniciativa en dicho asunto, y á este propósito nos ha encargado la redacción de la Memoria que tenemos ahora el honor de presentaros.

Para que comprendais, señores, cuán cierto es que no hay tiempo alguno que perder, debemos fijar vuestra atención en los rápidos progresos del terrible insecto en su marcha destructora desde su primera aparición en la provincia de Málaga.

Hace sólo cinco años se observó en el Lagar llamado La Indiana, situado en el término de Benagalbón, que cuatro ó seis cepas se habían secado y varias otras estaban próximas á perecer. Este incidente no llamó en manera alguna la atención, pues acontece á menudo en todos estos lagares y puede atribuirse á muchas y variadas causas.

Sin embargo, al año siguiente se vió que el mal había tomado serias proporciones, habiendo ya más de cincuenta cepas muertas y un número considerable en muy mal estado. Entonces fué cuando, remitidas algunas de éstas á nuestra Sociedad, pudimos comprobar la existencia en ellas del devastador parásito. A pesar del pánico que produjo tal descubrimiento, debemos confesar que abrigábamos la esperanza de que la propagación del insecto destructor no había de ser tan rápida en nuestro distrito como en los demás países invadidos. Circunscrito en aquel tiempo al arroyo de Granadillo, á poca altura sobre el mar y en el extremo de los vertientes meridionales de la región montañosa, conocida con el nombre de Montes de Málaga, si bien era de temer que su desarrollo subterráneo tomase gran incremento á causa de estar pobladas de vides las alturas referidas, por otro lado la naturaleza de aquel terreno parecía oponerse á la formación de las nuevas colonias que origina dicho insecto en su estado alado.

Sin embargo, lejos de ser así, ha sucedido enteramente lo contrario. No sólo en su vida subterránea ha seguido aquí la filoxera su ordinaria marcha destructora, sino que al llegar á su perfecto estado ha producido cada año tal número de nuevos focos, como no creemos registre la experiencia de ningún otro país, y de tal suerte, que en poco tiempo ha invadido por completo toda la parte oriental de esta provincia, ó scáse aquella que produce nuestra mayor riqueza.

Las crestas divisorias de vertientes de la región monta-

ñosa, á la cual nos hemos referido y que es verdaderamente nuestro principal distrito de producción vitícola, corren de O. á E. por cuatro ó cinco kilómetros, entre los Cerros de la Reina y Santo Pitar. Sus laderas y prolongaciones del N. y NO. están generalmente cubiertas por vides *Pero Ximen* hasta los pueblos de Casabermeja y Colmenar, al paso que, tanto por el Mediodía como por los estribos orientales, se extienden los viñedos de uva moscatel por el N. de Velez hasta la Sierra Tejea, en el confin de la provincia de Granada.

En el día, señores, aquel foco que al Sud de dichos montes se descubrió hace sólo cuatro años, y que tan insignificante entonces parecía, no sólo se ha extendido por todas las vides de Benagalbón, sino también por las de Molinojo, Benaque, Macharaviaya, Ollas y Totalán, causando tales estragos, que probablemente dentro de muy poco no se recogerá cosecha alguna en la parte meridional de dichos montes.

Al E. de Santo Pitar, varios focos, descubiertos hace un par de años, se han extendido tanto por los partidos de Cútar, Borge, Iznate y Benamocarra, que ya casi forman uno solo y se unen con el primitivo. También por este punto tenemos desgraciadamente ocasión de comprobar cuanto contribuye á la propagación del mal el gran desarrollo que aquí tiene la filoxera alada. Numerosas colonias han aparecido por todo el lado de Levante y llegan ya hasta los términos de Archez, Cómpeta y Canillas de Albaida en el límite de la provincia, de suerte que puede decirse que tenemos invadida totalmente nuestra principal región de uva moscatel. Si bien en una gran extensión de terreno el mal está aún en su principio, toda vez que hemos visto que en algunos de los distritos más productores se hallan las cepas casi completamente exterminadas, no hay duda alguna de que nuestra exportación de pasas al extranjero ha de tener este año una gran merma, y siguiendo la plaga filoxérica en la misma progresión, la nueva cosecha quedará reducida á la mitad, ó cuando más, á las dos terceras partes de las que ordinariamente se recogen.

Mientras la filoxera se propagaba con tanta rapidez por los viñedos moscateleros en los dos primeros años de su aparición en la provincia, no se había observado mancha alguna de ella en aquellos distritos, que están poblados por vides *Pero Ximen*. Sin embargo, ya el año pasado, uno de nosotros notó dos pequeños focos en las vertientes septentrionales de los montes de Málaga. Eran de corta extensión y se hallaban casi en contacto con el eje de vertientes de las alturas referidas, así, pues, el Sr. Berbegal, comisionado del Gobierno, creyó deber destruirlos completamente en su principio, á fin de impedir el desarrollo de la plaga en aquella dirección. El mayor de ellos, en el cual no había más que veinte ó treinta cepas atacadas, se hallaba en un lagar llamado Calleja, poco más bajo que la venta de Galwey, situada en la arista divisoria de los arroyos de Chaperá y Jaboneros.

Si bien atendiendo al gran desarrollo, que ya tenía el referido mal, no era probable que los medios que había puesto en práctica dicho señor fuesen completamente eficaces para lograr el objeto deseado, había, sin embargo, motivo para esperar que al menos retardaría algún tanto la invasión del terrible insecto en nuestros predios de producción vinífera.

Por desgracia, el mal era mucho más considerable de lo que entonces se creía. En las raíces de aquellas cepas, que tan lozanas parecían, existía ya el germen destructor. La plaga, que por el N. de los montes de Málaga estaba el año pasado circunscrita al nacimiento del arroyo de Chaperá, no sólo se ha extendido por todo el hasta su unión con el Guadalmedina, sino que ha invadido igualmente los de Almaina, los Frailes y todos los estribos y vertientes del Oeste del Cerro de la Reina hasta la misma capital. Por el N. se ha esparcido por una prolongación septentrional de las citadas alturas, llamada las Lomas de Aguilar y penetrado considerablemente en los partidos del Colmenar y Casabermeja, que son los que producen muchos de nuestros mejores vinos. Por el NO. ha invadido también dicho último término, y traspasando el Guadalmedina, la filoxera se encuentra ya en los montes de Almogía, que eran los únicos que hasta ahora habían estado libres de tan devastador insecto.

Es tan considerable el número de focos observado este año en la parte N. de nuestra región vitícola, que sólo en el partido de Chaperá hemos podido comprobar la existencia de veintitres en el reducido espacio de una legua cuadrada, siendo algunos de bastante extensión. En el Arroyo de las Vacas, al E. de las citadas Lomas de Aguilar, las manchas filoxéricas tienen todavía más incremento, y son tan numerosas, que casi llegan hasta el mismo pueblo del Colmenar.

La invasión de las cepas *Pero Ximen* ha tenido lugar, sin duda alguna, por los Arroyos de Gálica, Totalán y Jaboneros, pues además de que por éstos se ha extendido principalmente la mancha primitiva, en las laderas diametralmente opuestas han aparecido los primeros focos. Des-

de las crestas que originan las vertientes susodichas se puede apreciar la marcha seguida por el voraz insecto, siendo de notar que, mientras en la parte inferior de estos desagües las viñas están ya casi perdidas por completo, existen en la superior muchos lagares todavía libres de filoxera, por más que ésta haya invadido varios otros en su alrededor. Esto nos suministra una nueva prueba de que la rápida propagación del mal en nuestra localidad es más bien debida al inmenso número de nuevos focos, que cada año se originan, que no al progreso subterráneo del parásito.

Ya veis, señores, que las cepas que producen nuestros vinos, si bien no están tan atacadas como las de uva moscatel, tienen ya el germen que las ha de destruir en un corto número de años. La cosecha actual poco ha de sufrir por el ataque de la filoxera, pues si bien en dicha región septentrional los focos están muy propagados, no hay ninguno todavía de una extensión considerable; pero dentro de pocos meses estas manchas, en el día diseminadas, formarán una sola, y los estragos que originen serán mucho más rápidos y desastrosos que los que hasta ahora se han sufrido en las vertientes del Mediodía y ramales orientales.

Es muy triste considerar que si un solo foco ha sido bastante en el corto espacio de cuatro años para invadir completamente nuestros montes, cuán horribles daños han de sobrevenir del multiplicado número que existe en la actualidad en la provincia, al seguir propagándose tan funesto insecto, tanto por las raíces contiguas de las cepas, como salvando en su estado alado grandes distancias en todas direcciones.

Por este motivo creemos que los pocos predios de producción vitícola, en que hasta ahora no hemos visto filoxera, tales como los de la parte occidental de los montes de Almogía y los de la superior de nuestra Vega, han de ser invadidos muy en breve, si es que en la actualidad ya no lo están.

No abriguemos halagüeñas ilusiones; siguiendo la filoxera estos rápidos progresos, á las viñas moscateles que hay en la provincia les quedan, cuando más, cuatro años de existencia, y las que producen nuestros vinos, no han de tardar un par más en sucumbir.

No tenemos medio alguno para extirpar el mal en las cepas atacadas, y como no podemos resignarnos á perder por completo un plantío que tantos beneficios nos produce, debemos tomar enérgicas medidas para renovarlo sin pérdida de tiempo. Tanta más necesaria es la premura cuanto que, de lo contrario, no puede haber á nadie duda alguna que la exportación de pasa y vino el extranjero, que en tan gran escala hacemos en el día, vendrá á ser por muchos años casi nula.

Si graves en extremo son las circunstancias porque ahora atravesamos, contribuye mucho á acrecentar tamaña crisis el estado en que se encuentra el ánimo de la mayor parte de nuestros agricultores. Creemos que desde la aparición de la filoxera en nuestras viñas ha habido tiempo sobradamente suficiente, no sólo para recoger y publicar de un extremo á otro de la provincia todos los datos fidedignos que respecto á aquélla se han adquirido en los países donde se ha presentado anteriormente, sino también para haberlos comprobado por nuestra propia experiencia. No nos cabe duda alguna de que, si tales medios se hubiesen puesto en práctica, no existiría en el día ninguna divergencia de opinión y la presente Memoria sería, por consiguiente, innecesaria. Pero hemos visto, señores, que tan sólo algunos individuos de esta Sociedad se han ocupado en hacer experimentos para estudiar por sí mismos las condiciones de la vid *Riparia*, y si bien uno de los firmantes, en unión de varios otros comisionados del Gobierno, y principalmente de nuestro ilustrado amigo el señor Berbegal, ha demostrado la eficacia de dicha planta silvestre para resistir el ataque de la filoxera, citando varios ejemplos de lo ocurrido en otras localidades, al mismo tiempo se han esparcido tantas y tan contrarias afirmaciones, que, á pesar de no estar justificadas, han vuelto á extirpar la opinión del público, toda vez que nadie se ha ocupado en refutarlas.

(Se continuará.)

CORREO DE MADRID.

Los primeros saraos del invierno.—En casa de la Condesa de Velle.—Sorprende.—En casa de la Condesa de Peñalver.—En casa de la Marquesa de Villamantilla.—El baile del Conservatorio.—Los del porvenir.—Teatro Real.—Despedida de la Sembrich.—Las novedades de los otros coliseos.—El de Price y La Moscatel.

La fiesta indicada en mi crónica anterior tuvo efecto en los términos anunciados.

La Condesa de Velle era la dama á quien aludía, y ella

ha tenido la honra y la fortuna de inaugurar dignamente el período de vida y animación de la sociedad madrileña.

El sarao tuvo dos—mejor diría tres—partes.

Comenzó á las ocho de la noche con un suntuoso banquete en honor de una distinguida familia española—los Barones de Goya Borrás—que han levantado su casa de París para venir á establecerse entre nosotros.

La *high life* de la corte se aumenta con el simpático matrimonio, que, enamorado de nuestro cielo y de nuestras costumbres, se establece definitivamente aquí.

La Condesa de Velle y la Baronesa de Goya Borrás son amigas de la niñez, y sin duda la primera ha sido para la segunda poderoso é irresistible imán.

Apénas abandonaban la mesa los comensales, cuando el ruido de los carruajes reveló el arribo de los convidados al baile, comenzando éste sin tardanza.

Bellos y juveniles semblantes; frescas y ricas *toilettes*; nombres ilustres en la aristocracia, en el Parlamento, en la literatura, componían la brillante asamblea, que parecía agitada por singular preocupación.

—¿Viene?—preguntaba misteriosamente uno.

—Vendrá;—respondía el interpelado con igual sigilo.

—¿Cuándo?

—Después de terminada la ópera.

Y continuaban las conversaciones al oído; las dudas en éstos; las afirmaciones en aquéllas; en todos las muestras del más vivo interés.

Lo cual no impidió que valse y rigodones se bailasen con ardor, ni que el comedor, donde se servía un *buffet* delicado y abundante, se viese favorecido por numerosas y frecuentes visitas.

Pero á la una en punto de la noche, los que acechaban á la puerta de la sala de billar dieron el grito de aviso:

—¡Ahí está!

—¡Ahí viene!

Y apareció Marcela Sembrich del brazo de su marido, Mr. Stengel, con bello traje de raso azul, luciendo ricas joyas y preseas, y conservando todavía la blonda peluca con que acababa de caracterizar la Ofelia de Shakespeare.

La presencia de la *Diva* fué saludada con unánime y estruendoso aplauso.

Comenzaron entónces las presentaciones de las personas que deseaban conocerla: la primera fué la Duquesa de la Torre; después, la Condesa de San Rafael; la Vizcondesa de las Torres de Luzon; la señorita de Figueroa, y otras varias que no recuerdo.

No sé cual de ellas expresó el deseo general de oír la purísima, la argentina voz de la *Diva*; y ella, amable y galante cual ninguna, corrió al piano, y nos dejó oír, no una, sino tres piezas de música alemana:—la última de Mozart.

El auditorio de los salones es ordinariamente frío y reservado, y aplaude tan sólo por ceremonia con la punta de los dedos; pero aquella noche los aplausos fueron verdaderos, mostrándose las señoras tan entusiastas como los hombres, con grave perjuicio de sus guantes y de sus lindas manos.

Tal ha sido el principio de la temporada de invierno en el gran mundo; y dada la señal, no han tardado en obedecerla otras personas.

La Condesa viuda de Peñalver, siguiendo el ejemplo, reunió el martes 23, en su casa de la calle de Recoletos, cierto número de sus dandos y amigos.

También allí hubo banquete, destinado á solemnizar el sarao de la joven Condesa de Peñalver; también allí comenzó con música el festejo y siguió luego el baile.

La señorita de la casa, las de Alonso Martínez y Gallotstra, el pianista D. Carlos Beck hicieron admirar, las unas, su juvenil talento; el otro, su consumada habilidad; y luego, cuando hubo terminado el concierto, las teclas del piano lanzaron al viento los ecos de las festivas danzas, que se prolongaron hasta hora muy avanzada de la noche.

El domingo, otro *petit bal* en la mansión de una dama tan amable como discreta:—ya se adivinará que trato de la Marquesa viuda de Villamantilla.

En aquel pequeño salón, verdadero museo artístico, se hallaban reunidas muchas de las celebridades de la hermosura y de la elegancia: la Duquesa de la Torre; su hija la Condesa de Santovenia; la de las Almenas; la Duquesa de Maqueda, formaban un grupo verdaderamente seductor: en diferentes sitios se formaban otros no menos interesantes, y en el centro bullía lo más selecto de la juventud cortesana.

La Marquesa de Villamantilla ha conseguido una cosa

sorprendente: que en una de las habitaciones modernas, donde la gente puede moverse apenas, circula una concurrencia numerosa, que examinaba los tapices, los objetos de arte, los bronces que allí abundan, ó dirigiéndose al comedor ó al *fumoir*, satisfacía dos de las necesidades más imperiosas del hombre: las del estómago.... y las del humo.

El viernes próximo—el día mismo en que se publicarán estas líneas—el baile del Conservatorio á beneficio de las víctimas del ciclón en Cuba y en Filipinas; el 8, primer sarao en la Legación de Méjico; el 12, primero también en la Legación de Inglaterra; el 31, primero igualmente en la de Holanda, y ántes que el segundo de los dos, otro en casa de la bella señora de Bayo.

El invierno promete ser fecundo en diversiones y en placeres, porque los Duques de Fernán-Núñez vienen á pasarlo en Madrid, animados de las mejores intenciones; la señora de Santos Suarez acaba de llegar de Biarritz decidida á abrir muy en breve sus preciosos salones; la Condesa de Velle, por aquello de que *c'est le premier pas qui conte*, proseguirá sin duda sus recepciones, y la Condesa de Superunda no tardará tampoco en asociarse al buen humor general.

Para poner término á esta serie de profecías, añadiré que, según noticias de alto origen, otra elevada señora que el invierno anterior dió cuatro suntuosas fiestas en su palacio, se propone celebrar otras tantas en el actual.

Mientras tanto, la estrella del teatro Real, la *diva* Sembrich, se aleja de nosotros, dirigiéndose á San Petersburgo, donde la llaman compromisos anteriores.

¿Cuánto se notará su falta en la escena por donde ha pasado cual brillante y rápido meteoro! ¿Cuánto la echará de menos el público, de quien ha sido verdadero ídolo!

Su despedida en la noche del 25 lo ha probado de un modo elocuente.

La vasta sala del regio coliseo se hallaba llena, y á cada nota de la eminente artista respondía el auditorio con entusiastas palmadas.

Ramos de todas dimensiones, coronas de plata y de rosas, lirios de flores, palomas, pájaros, nada ha faltado en la ovación á la eminente artista.

Cantó primero el rondó de *La Sonámbula*, con expresión y maestría incomparables; luego dejó oír el cuarto acto de *Amleto*, en que hace admirar mil primores de ejecución; por último, el aria de *El Flauto mágico*, y la *Serenata* de Paladille la proporcionaron nuevas y ruidosas ovaciones.

Pero faltaba lo mejor: terminado el programa, digámoslo así, oficial, la *Diva* fué á buscar á Goula; le hizo sentar al piano, y acompañada por el célebre maestro, entonó las *malagueñas*, con el acento, con el tono, con la pronunciación propias de la gente macarena.

Entónces el entusiasmo rayó en delirio: los espectadores pidieron la repetición de nuestro canto popular, y la Sembrich estuvo aún más donosa y feliz la segunda vez que la primera.

La ausencia de la ilustre cantante dejará un gran vacío en el teatro Real. ¡Ojalá logre llenarlo la señorita Carlota Leria, artista rumana, que acaba de llegar á la corte y se dará á conocer muy pronto en *Rigoletto*!

Massini será el mejor elemento de la compañía en lo que resta de temporada, pues no abundan en ella los virtuosos eminentes que puedan atraer al público.

La contralto Mey no pasa de ser una medianía; ignora-mos si el baritono Lertue realizará las esperanzas que nos ha hecho concebir en *Amleto*; y en cuanto á los tenores Lestellier y Gianini, á los Sres. Pandolfini y Dufliche, ya sabemos que no sacarán de apuros á la Empresa.

Resta la Theodorini, soprano valiente y animosa, pero que por sí sola no podrá soportar todo el peso del trabajo.

De lo dicho se deduce la necesidad de reforzar el cuadro con alguna notabilidad musical que mantenga el interés de los espectadores y atraiga al público.

Con tristeza vuelvo la vista á los otros coliseos de la capital, donde los *fascos* se suceden, y donde no aparece ninguna obra de verdadera importancia.

En la última quincena, el Español nos ha presentado dos dramas trenabundados: *El Celoso de sí mismo*, de D. Valentín Gomez, y *El Lazo eterno*, de D. Luis Calvo y Revilla.

Ambos han sido aplaudidos; pero el uno vivió cuatro ó cinco noches, y el otro no vivirá muchas más.

En igual período de tiempo la Comedia ha estrenado dos, de un autor acostumbrado á las victorias escénicas y de un poeta que se presenta á solicitarlas.

Á Blasco es debida la paternidad de *El Secreto*; á Segovia Rocaberti la de *Las Mejores armas*....

Una y otra composicion poseen circunstancias estimables, si bien no las suficientes para sostenerse largo tiempo en el teatro.

Para concluir esta triste y rápida reseña: un vate de poderoso aliento, que desde el principio se hizo notar por su instinto y facultades dramáticas, no ha conseguido elevarse de lo mediano y de lo vulgar en *La Moderna Idolatría*, representada la semana anterior en Apolo.

Nunca mejor pudo decirse lo de estéril fecundidad; porque si no escasean las novedades, son comunmente de un género que nos hace preferir las antiguallas.

¿Será indicio de la decadencia del buen gusto, será síntoma de nuestra postracion literaria, que mientras la crítica y el público no pueden aceptar lo que se les somete, produzcan dinero y aplausos engendros mezquinos y raquíticos nacidos en suelo extraño?

Lo digo por *La Mascota* (?), la opereta francesa que tiene trazas de vivir mucho tiempo en el cartel del Circo de Price.

Doloroso es, por cierto, que, al paso que obras que al fin y al cabo encierran ciertas condiciones, se representan ante las butacas vacías, corra la multitud á llenar un local incómodo, á oír una obra altamente inmoral y á aplaudir á cantantes de escaso mérito.

En presencia de hechos semejantes, falta valor para ser severos con las empresas que, de modo más ó ménos digno, rinden culto todavía al arte.

Asmodeo.

CRÓNICA DE PARÍS.

24 de Noviembre de 1882.

¡El Rey se divierte! ¡Victor Hugo!

Hé aquí dos nombres, el de un gran poeta y el título de su drama, *Le Roi s'amuse*, que circulan sin cesar en todo París hace ocho días.

Se cuentan por miles las personas que se han acercado al teatro de la Comedia Francesa á pedir billetes para la segunda representacion de esa obra célebre, que se estrenó en 22 de Noviembre de 1832, y á los cincuenta años justos se vuelve á poner en escena, en el primero de los teatros dramáticos de Francia.

Imposible conseguirlo; todos estaban distribuidos de antemano, y el público hacía mil comentarios leyendo el cartel que se puso en el despacho anunciando que *no había billetes, ni se considerarían válidos los que se vendiesen fuera del teatro*.

Hubo persona que ofreció dos mil francos por dos sillones de balcón; otra, doscientos cincuenta por un asiento de galería, y despues del segundo acto, se vendían las contrasillas á sesenta francos, y á doce concluido el tercero.

Sólo viendo la animacion de estos días, y conociendo el entusiasmo del pueblo frances por Victor Hugo, se comprende el delirante frenesí de los parisienses en los alrededores del teatro la noche del 22.

El asunto del drama es bastante conocido para que yo me detenga en hacer su descripcion; asunto fabuloso verdaderamente, porque el rey Francisco I, que ilustró su reinado con muchos hechos heroicos y notables, y dió pruebas de su carácter caballeresco, no puede degradarse hasta el extremo de seducir y asesinar á una pobre niña; y al falsear la Historia de ese modo, sirviendo intereses políticos, plumas tan ilustres, no pueden ménos de dejar un fondo amargo en la rebotante copa del general entusiasmo con que son acogidas todas las obras del rey de los escritores franceses.

Digo el rey, y esa es la palabra; esta Francia republicana, que no quiere reyes, ha elevado un trono y en él ha colocado á Victor Hugo, al primero de sus poetas, tributándole homenajes y laureles que no han podido obtener muchos reyes de derecho divino.

Hace cincuenta años Victor Hugo iba modestamente á pie á presenciar el estreno de su obra, que fué rechazada y retirada por orden del Gobierno monárquico; hoy se presentó en coche, seguido por la multitud, que le aclamaba con gritos, diciéndole: «¡Viva Victor Hugo!»

Al dirigirse al palco de proscenio que la Empresa había puesto á su disposicion, le precedían los ugieres, apartando á los ansiosos y exclamando:

— Señores... ¡Mr. Victor Hugo!...

Esto era como decir: «¡Señores, el Rey!»

La majestad del talento, la aureola del genio, que Dios imprime en la frente de algunos seres privilegiados, tiene rasgos luminosos que esclarecen las tinieblas, iluminan los puntos oscuros, y reflejando en los pueblos, los hacen grandes y prósperos.

Dichosos los pueblos que así saben honrar á sus grandes

hombres, y dichosos los hombres que son objeto de semejantes manifestaciones de simpatía y de respeto.

Le Roi s'amuse, considerado como drama literario, se aplaude y se admira por todos los partidos, y su autor, gloria de la Francia, obtiene el general beneplácito, sin distincion de matices; todas las tendencias políticas se unen para celebrar la representacion teatral, que ha sido una solemnidad literaria, tan admirable, tan magnífica, como no se verá quizá otra semejante un muchos años.

Desde su pedestal, el gran poeta debe mostrarse orgulloso de haber nacido en este pueblo que así le festeja, que así comprende, admira y ama su genio privilegiado, cuyos mágicos resplandores iluminan sombríos horizontes y abren nuevas vías á la actividad infatigable de la joven generacion, que recibe con su influencia fructífera y generosa savia.

La sala estaba brillantísima: pocas veces se reunirán en el teatro frances un número de notabilidades políticas, literarias y financieras tan considerable. Allí estaban el Gobierno en masa; el Cuerpo diplomático extranjero, de que formaban parte los Duques de Fernan-Núñez; los diputados más notables; los escritores de primer orden; los artistas; los periodistas principales; la prensa extranjera, representada por sus *correspondants*, y no todos, muchos se quedaron sin billetes; algunos permanecían de pie en las galerías, y otros aprovecharon el favor de los amigos dichosos que tenían palco, y les cedieron, si no un asiento, un pequeño espacio junto á la cortina, donde permanecer de pie unos instantes para formar idea del soberbio espectáculo que se ofrecía á la atónita vista.

La mise en scène ha sido presentada con gran propiedad, y los artistas encargados de su ejecucion cumplieron perfectamente.

En el palco de proscenio estaba el Presidente de la República, Mr. Grevy, acompañado del Gran Duque y la Duquesa Wladimir de Rusia.

También estaban la princesa Matilde, Mme. Pourtalès, el Duque de Aumale y el de Chartres, Mr. Gambetta, y para terminar más pronto, todo cuanto París encierra de notable en todas las esferas.

Entre los concurrentes se comentaba mucho la ocurrencia del *Voltaire*, que había pronosticado para esta noche una conspiracion que debía estallar restableciendo el trono, y el *Figaro* decía con mucha gracia: «¡Ah! entonces tendremos que esperar cien años para ver la tercera representacion.»

Si hubiéramos de presentar con todos sus detalles la fiesta de esta noche, no podríamos ocuparnos de otra cosa; y como varios asuntos esperan nuestra atencion, nos es forzoso hacer aquí punto, no sin felicitar al gran poeta, al rey de los literatos, que no por ser humilde nuestra felicitacion es ménos sincera, haciendo extensivo nuestro parabién á la Empresa; pues como la profecía del *Voltaire* ha sido una broma, creemos tendrá para muchos meses los llenos en su aristocrático coliseo.

El tiempo es tan agradable, á pesar de la lluvia que riega los campos con demasiada frecuencia, que los cazadores no perdonan día un poco claro, sin salir al bosque á descargar sus escopetas.

Monsieur Grevy, á quien se supone enfermo hasta el punto de tener que buscarle sucesor, ha probado su perfecto estado de salud en la cacería que tuvo efecto el lunes último.

El Jefe del Estado obsequió primero en su casa con un espléndido almuerzo á sus ilustres invitados, entre los cuales figuraban en primer término el Duque de Fernan-Núñez, embajador de España, y el de Alemania, Príncipe de Hohenlohe: tres naciones reunidas, que podían garantizar la buena salud de Mr. Grevy, viéndole hacer los honores del almuerzo de una manera perfecta, y más tarde ostentando su destreza y su fuerza en la destruccion de los innumerables é indefensos animalitos que cayeron bajo el peso de sus certeros tiros.

Despues del almuerzo, eran las once, salieron del palacio del Eliseo en carruaje, dirigiéndose por el camino de Versailles al bosque de Marly.

Á la una estaban apeándose dichasos y contentas las tres naciones amigas en la casa de Lafosse, uno de los guardas, dando comienzo inmediatamente á la afortunada cacería.

Desde la víspera, el guarda mayor con los otros guardas y una cuadrilla de ojeadores, habían tendido las redes donde habían de tropezar los pobres conejos, volviendo á caer bajo los diestros disparos de los cazadores.

De tal manera estaba todo preparado, que sin fatiga podían seguir á pie los seis invitados, matando aquí y acullá, haciendo víctimas y amontonando sin cesar y en revuelta confusion bandadas de gazapos, liebres, perdices, corzos y faisanes. Puestos en línea, animados por un sol magnífico, y auxiliados por una quincena de ojeadores, hicieron verdaderas maravillas las tres potencias, que demostraron su destreza y agilidad pasmosa.

Mr. Grevy es un tirador de primera fuerza, y en verdad que la enfermedad que se le atribuye no ha sido bastante para alterar su pulso: parecía un joven por lo vigoroso y lo fuerte y por sus certeros disparos.

No es ménos hábil nuestro ilustre Embajador, que á pesar de representar la más pobre de las tres naciones, dejó bien puesto su pabellón; y en cuanto á la orgullosa Alemania, con sus pretensiones de ser la nacion más civilizada de Europa, no se daba ménos prisa á destruir los inocentes animalitos, que, atolondrados por los ojeadores, iban á caer bajo su mano.

En suma: la cacería, magnífica, de primer orden; Monsieur Grevy, jefe de un Estado republicano, ha procedido en todo aristocrática, más bien régicamente, se ha conducido con la esplendidez de un soberano de los antiguos tiempos, recordándose sólo la República por los modestos uniformes de los guardas.

Tres horas de matanza debieron enojár á los elementos, y dijeron: «¡Basta!», arrojando sobre los cazadores raudales de lluvia; volvieron éstos á la casa para cambiar de traje y confortar los estómagos con un succulento y variado *lunch*, regresando á París á las siete de la noche.

Los bosques de Marly quedaron silenciosos y desiertos, evocando bajo sus gigantescas encinas las sombras de los reyes de Francia, que tantas veces los han recorrido en animadas cabalgatas.

Marly es una posesion Real, que hoy tiene destruido su castillo, pero conserva todo el esplendor de su antigua grandeza, reflejos de lo que ha sido, que iluminan aún los momentos de buen humor de la Francia republicana y de sus vecinas las naciones monárquicas.

La embajada de España en París no cede en galantería y esplendidez á otras naciones, que podrán ser más ricas y poderosas, pero no más caballerescas ni más dignas. Nuestro ilustre representante, señor Duque de Fernan-Núñez, no perdona ocasion de demostrarlo, y al efecto, en estos momentos se prepara para el día 28 del actual, cumpleaños de S. M. el rey D. Alfonso, un banquete, que tendrá el doble objeto de celebrarlo, al mismo tiempo que el nacimiento de la infanta Doña María Teresa.

De esta fiesta daremos cuenta en nuestra próxima crónica.

En la última sesion celebrada por la Academia Francesa leyó el Duque de Aumale un nuevo fragmento de su *Historia del Gran Condé*, que había empezado á dar á conocer hace algunos meses á sus ilustrados compañeros.

El fragmento leído estaba todo consagrado á *La Batalla de Rocroi*, habiendo interesado sobremanera al auditorio, por los detalles, inéditos la mayor parte, por la verdad y el colorido de las situaciones y el admirable estilo que resplandecía en toda la composicion.

Presidia la sesion Alejandro Dumas, acompañado de los señores Cherbulier, Canciller, y camilo Doucet, secretario perpétuo.

Casi todos los académicos se hallaban en sus puestos, ávidos de conocer la obra del egregio Duque.

Allí estaban los Duques de Audiffret-Pasquier y de Broglie, Jules Simon, Octave Feuille, Emile Augier, Désiré Nisard, el Conde d'Haussonville, Legouve, Henri Martin, Jules Sandeau, Sully-Prudhomme, J. B. Dumas, Pasteur, Labiche, Victorien Sardou, y otros.

Todos aplaudieron y felicitaron calurosamente al Duque de Aumale, que tiene en más aprecio los laureles de la ciencia y los goces intelectuales que los esplendores del trono y las turbulentas satisfacciones de la política.

No es sólo el Duque de Aumale quien se consagra á las letras; también el Duque de Broglie, allí presente, fué felicitado por el primer volumen, que acaba de publicar el editor Clamann Lévy, de su obra titulada: *Frederic II et Marie-Theresa*.

Los ilustres académicos deben estar orgullosos de contar en su seno una aristocracia semejante.

Aun teníamos que reseñar algunas fiestas, pero el espacio nos falta; queríamos hablar de la cacería que el domingo último dió el Conde de Camondo, en su castillo de Saint-Ouen, á sus amigos Mr. Gambetta, Leon Renault, Pignolet, y otros varios; cacería magnífica, en la cual mataron 700 piezas; pero nos es imposible, como también dar á nuestros lectores de EL CAMPO la detallada reseña del banquete del miércoles, que tuvo efecto en el espléndido hotel que el Sr. Camondo habita en la Rue Monceau, 61, digna morada de tan opulento banquero, verdadera maravilla donde las artes y las preciosidades de todo género se han reunido para proclamar el buen gusto y las riquezas de los dueños de la casa.

Quisiéramos tener tiempo para hacer una descripcion minuciosa del hotel; pero lo haríamos otro día, áun á riesgo de ofender la modestia del simpático banquero de la embajada de España, que tan conocido es en España como en Francia.

La comida fué suntuosa, en el artístico comedor, adornado de una manera oriental, asistiendo á ella los ministros de Italia y de Turquía, el Marqués de Mina, hijo de los Duques de Fernan-Núñez (éstos estaban en aquel momento presenciando el triunfo de Víctor Hugo en el teatro de la Comedia), D. Julio Arellano, primer secretario de la Embajada española, y su amable esposa Margarita, bella como la flor de su nombre; la señora del ministro de Turquía, el encargado de Negocios de Italia en París, M. Resmann, y otras varias personas, cuyos nombres sentimos no recordar.

El Conde de Camondo tiene el arte de hacer tan encantadoras y agradables sus fiestas, lo mismo las campestres en el bosque de Saint-Ouen, que en sus deliciosos salones de la rue Monceau.

LA BARONESA DE VILLMONT.

CARRERAS DE CABALLOS DE GIBRALTAR.

REUNION DE OTOÑO.

DÍAS 21 Y 23 DE NOVIEMBRE DE 1882.

Primer día.

SPANISH MAIDEN.—Para toda clase de caballos criados en España, que no hayan ganado premio en carreras públicas.

Matricula, 300 rs.—Distancia, milla y media.

Misterio.	4 años	149 lib.	De Mr. Heredia.	El dueño.	1
Cochón.	»	149 »	Lomeña.	Mr. Recaño.	2
Ferragala.	5 »	156 »	A. Recaño.	Patron.	

Ganada fácilmente.

BARB MAIDEN.—Para caballos morunos que no hayan ganado premio en carreras públicas.

Matricula, 300 rs.—Distancia, milla y media.

Insulatre.	4 años.	135 lib.	De Mr. H. Day.	El dueño.	1
Reservate.	3 »	119 »	Heredia.	El dueño.	2
King of the Garter.	cer.	147 »	Mr. Campbell.	Cap. Nash.	3
Golden Cloud.	5 años.	142 »	Pelly-Clarke.	Marylski.	
Petrarch.	cer.	147 »	Lawless.	El dueño.	
Boylthorn.	»	149 »	Patron.	El dueño.	

Los seis caballos salieron juntos, adelantándose *Insulatre*, y ganando fácilmente.

THE OMNIUM.—Para toda clase de caballos criados en España, y árabes y morunos.

Matricula, 300 rs.—Distancia, milla y media.

Carcelero.	4 años.	152 lib.	De Mr. G. Garvey.	Mr. Recaño.	1
Parthian.	5 »	128 »	Lomeña.	Patron.	2
Leopard.	4 »	145 »	Canepa.	Cap. Marylski.	3
Harvey Duff.	4 »	143 »	Norton.	Mr. Smytho.	
Mulery.	4 »	142 »	Heredia.	El dueño.	

Después de una falsa salida, partieron juntos, colocándose *Carcelero* á la cabeza y llegando primero. *Leopard*, buen tercero.

GRAND MILITARY.—Para toda clase de caballos, excepto ingleses, propios y montados por oficiales del ejército y armada de la guarnición de Gibraltar.

Matricula, 100 rs.—Distancia, poco más de una vuelta.

Be Calm.	cer.	182 lib.	De Mr. H. Day.	El dueño.	1
Penn.	»	165 »	Holden.	»	2
The Parson.	»	148 »	Fairholme.	Cap. Moore-Lane.	3
Kiss-Kiss.	»	151 »	Gabbett.	El dueño.	
Highlander.	»	143 »	Campbell.	Cap. Nash.	

Be Calm se puso á la cabeza y ganó fácilmente.

CALPE STAKES.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.

Matricula, 200 rs.—Distancia, una vuelta.

Carcelero.	4 años.	190 lib.	De Mr. G. Garvey.	Mr. Recaño.	1
Insulatre.	4 »	140 »	H. Day.	El dueño.	2
Petr.	cer.	153 »	Lawless.	El dueño.	3
Petrarch.	»	141 »	Id.	Cap. Moore-Lane.	
Leopard.	4 años.	182 »	Canepa.	Mr. Gabbett.	

Carcelero ganó por cuerpo y medio.

ROCK STAKES.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.

Matricula, 100 rs.—Distancia, una vuelta.

Be Calm.	cer.	180 lib.	De Mr. H. Day.	El dueño.	1
The Parson.	»	156 »	Fairholme.	Cap. Marylski.	2
Kiss-Kiss.	»	154 »	Gabbett.	El dueño.	3
Suindler.	»	144 »	Avezana.	Cap. Nash.	
Not out.	»	126 »	Hopkins.	Mr. Lawless.	

Kiss-Kiss tomó gran delantera á la salida, pero fué alcanzado por *Be Calm*, que entró primero seguido de *Parson*.

PONY RACE.—Para *Ponies* que no hayan ganado premio en carreras públicas en Gibraltar.

Matricula, 60 rs.—Distancia, tres cuartos de milla.

Coqueta.	cer.	166 lib.	De Mr. G. Garvey.	Mr. Recaño.	1
Smuggler.	4 años.	100 »	Lawless.	El dueño.	2
Smuggler.	6 »	107 »	Dowell.	El dueño.	3
Simone.	cer.	148 »	Heredia.	El dueño.	
Derbey.	»	166 »	Fleming.	Mr. Day.	
Poser.	»	168 »	Hyde.	El dueño.	
Junbo.	5 años.	157 »	O'Donnell.	El dueño.	
Charlie.	»	166 »	Hall.	El dueño.	

Coqueta se puso á la cabeza y se mantuvo hasta llegar

primero, seguida de *Smuggler*, entrando ambos muy delante de los demás.

Segundo día.

STAND PLATE.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.

Matricula, 200 reales.—Distancia, una vuelta.

Carcelero.	4 años.	210 lib.	De Mr. Garvey.	Mr. Recaño.	1
Leopard.	»	161 »	Canepa.	Cap. Lawless.	2
Petr.	cer.	133 »	Lawless.	El dueño.	

Ganó *Carcelero*, fácil por un cuerpo.

STRAIT HANDICAP.—Para toda clase de caballos matriculados en la de Spanish ó Barb Maiden.—Bases de esta reunión.

Matricula, 200 reales.—Distancia, milla y media.

Misterio.	4 años.	180 lib.	De Mr. Heredia.	Mr. Recaño.	1
Insulatre.	»	165 »	H. Day.	El dueño.	2
Reservate.	3 »	136 »	Heredia.	El dueño.	3
Petrarch.	cer.	126 »	Lawless.	El dueño.	

GIBRALTAR MILITARY.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses, propios y montados por oficiales del ejército de guarnición en Gibraltar.

Matricula, 200 reales.—Distancia, más de una vuelta.

Be Calm.	cer.	189 lib.	De Mr. H. Day.	El dueño.	1
The Parson.	»	149 »	Fairholme.	Cap. Moore-Lane.	2
Penn.	»	177 »	Holdens.	El dueño.	3
Highlander.	»	147 »	Campbell.	Cap. Nash.	

GIBRALTAR SCURRY.—Handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.

Matricula, 100 reales.—Distancia, media vuelta.

Carcelero.	4 años.	216 lib.	De Mr. G. Garvey.	Mr. Recaño.	1
Be Calm.	cer.	180 »	H. Day.	El dueño.	2
Smuggler.	»	126 »	Avezana.	Mr. Lawless.	3
Kiss-Kiss.	»	133 »	Gabbett.	Cap. Marylski.	

Ganó *Carcelero*, por medio cuerpo.

SPANISH HANDICAP.—Segundo handicap para toda clase de caballos, excepto ingleses.

Matricula, 100 reales.—Distancia, más de media vuelta.

Penn.	cer.	183 lib.	De Mr. Holdens.	El dueño.	1
Misterio.	4 años.	173 »	Heredia.	Mr. Recaño.	2
Leopard.	4 »	161 »	Canepa.	Cap. Lawless.	

BARB STAKES.—Handicap sólo para caballos morunos.

Matricula, 100 reales.—Distancia, dos vueltas.

King of the Garter.	cer.	147 lib.	De Mr. Campbell.	Cap. Nash.	1
The Parson.	»	144 »	Fairholme.	Cap. Moore-Lane.	2
Khodine.	»	133 »	Lawless.	Mr. Day.	3
Oran.	»	151 »	Reynold.	Mr. O'Donnell.	
Reservate.	3 años.	153 »	Heredia.	El dueño.	
Boylthorne.	cer.	128 »	J. Paron.	Mr. Lawless.	
Zouave.	»	141 »	Holden.	Mr. Gabbett.	
Partisan.	5 años.	188 »	Lomeña.	Mr. Recaño.	

Ganada por medio cuerpo.

PONY RACE.—Handicap para *ponies* de catorce dedos ó ménos.

Matricula, 40 reales.—Distancia, tres cuartos de milla.

Derby.	cer.	140 lib.	De Mr. Fleming.	El dueño.	1
Pickles.	»	175 »	H. Day.	El dueño.	2
Coqueta.	»	182 »	G. Garvey.	Mr. Recaño.	3
Smuggler.	4 años.	147 »	Lawless.	El dueño.	
Capid.	3 »	140 »	Lawless.	El dueño.	
Poser.	cer.	147 »	Hyde.	El dueño.	
Junbo.	5 años.	153 »	O'Donnell.	Cap. Marylski.	
Dinky.	6 »	140 »	Dowell.	El dueño.	

Ganada por un cuello.

NOTICIAS GENERALES.

Por iniciativa del Sr. Ministro de Fomento, se van á crear paradas de toros sementales, á fin de mejorar la cría de ganaderías mansas para la producción de carnes. Se está estudiando el modo de llevar á cabo esto pensamiento, comenzando por instalar una ó varias paradas en Galicia, donde es de mayor y capital importancia la mejora del ganado vacuno.

También se trabaja para la presentación de otros dos decretos: uno sobre organización definitiva de los premios de honor á la Agricultura, y otro sobre modificación en el servicio del Instituto Agrícola de Alfonso XII.

En breve se publicará un decreto por el Ministerio de Fomento, anunciando un nuevo concurso para premiar las fincas agrícolas de mejores condiciones, á juicio del Jurado, que existen en determinadas localidades de España.

El certámen se ajustará á las bases que han servido al últimamente celebrado, si bien se introduce una notable modificación, pues se hace extensivo á premiar á los jornaleros agrícolas que mejores y mayores servicios tengan prestados en el cultivo de las fincas.

Ha sido nombrado D. Miguel Lopez Martinez comisario régio de la Exposición internacional de ganados que habrá de verificarse en Sevilla en la primavera próxima, para donde ha salido.

El objeto principal de este viaje es la formación de la Junta que ha de entender en la Exposición de ganados, y

resolver, de acuerdo con ella, el emplazamiento de la misma, allanando las dificultades que puedan oponerse al mejor logro del proyecto.

En Londres se ha verificado una interesante Exposición organizada por el club Saint-Bernard, compuesta exclusivamente de perros del Monte de San Bernardo ó de los Alpes. Algun tiempo se ha creído que esta inteligente raza había desaparecido de su país de origen, destruida por una avalancha, en 1855.

Una carta del guardian del Hospicio del Gran San Bernardo, escrita en 1866, afirma que los religiosos no han cesado un instante de poseer la verdadera raza de esos hermosos perros: sólo hace veinte años que se han introducido en Inglaterra los perros de los Alpes y se han propagado rápidamente: doscientos cincuenta y dos de estos animales figuraban en la Exposición de Londres, y entre ellos había uno estimado en 10.000 guineas.

El Tattersall francés se hallaba muy concurrido el último día de la venta de caballos de la cuadra Lagrange, asistiendo casi todos los *sportsmen* y propietarios de caballos.

El gran lote de la venta, *Farfadet* y *Veston*, fueron retirados: el primero, por 109.000 francos; el segundo, por 63.000.

Mr. Balenzi pagó 50.000 francos por *Valois* y 10.000 por *Anglais*.

Se acusa al invierno de que mata algunas plantas, que, en realidad, son destruidas por las babosas y caracoles.

El medio más eficaz y ménos costoso para preservar las plantas de valor de los daños causados por estos animales es trazar un círculo de cenizas al rededor del tallo, para lo que se saca un poco de tierra de la superficie, y el bicho no puede subirse por la ceniza.

Los ingleses van á emprender en gran escala el cultivo del girasol, que los sabios llaman *belianthe*, vegetal adorado de los chinos, y uno de los más útiles que cria la tierra. De sus semillas se saca un aceite y jabón sin igual para suavizar la piel. El aceite sirve para aderezar la ensalada, como para arder. Sus flores ofrecen á las abejas el mejor alimento, y los tintoreros se sirven de ellas para obtener el amarillo, color imperial del Celeste Imperio. Los animales comen con gusto los granos de *belianthe* aplastados, y el tallo proporciona una bella fibra, utilizada en China para hacer la seda, mezclada con el capullo del gusano.

Diccionario pintoresco.

Adversidad.—Piedra de toque de la amistad.

Amor.—Gota celeste puesta en el cáliz de la vida para darnos valor para soportarla.

Amor propio.—Globo lleno de viento, del que salen tempestades cuando se le pincha.

Destreza.—Arte de conducir sus negocios de manera de obtener buen resultado con detrimento de los demás.

Edad.—Solo secreto que las mujeres saben guardar.

Las carreras de Niza se han fijado para el 15, 18 y 21 de Enero de 1883. Comprenderán: el Gran Premio del Mediterráneo, 12.500 francos; el Gran Premio de Mónaco, 25.000 francos; el Premio de Monte-Carlo, 10.000 francos.

Un marido calavera, que, con la disculpa de la caza, había pasado cuatro días de broma, vuelve á su domicilio.

—Y bien, José, ¿le trajiste á la señora el canasto con perdices que te encargué comprar en el mercado?

—Sí, señor; pero como estaban muy caras, traje en su lugar una gallina y una magnífica langosta.

—¿Demonio! ¿y qué dijo la señora?

—Nada; convidó á comer á su primo Carlos, y encontraron la langosta excelente; pero es de creer que no era fácil de digerir, pues se quedaron tomando té hasta los dos de la mañana.

UN RECLAMO AMERICANO EN UN PERIÓDICO DEL OHIO.—«La Administración del periódico ha concluido varios tratados con muchas ricas herederas, scioritas y viudas, que se comprometen á no conceder su mano sino á los abonados por un año á nuestro periódico.»

OTRO ANUNCIO DE UN DIARIO DE PRAGA.—«Se necesita una jóven para guardar y ordeñar las vacas. Debe tener buena pronunciación alemana, un acento techeque, y conocer algo el inglés; pero esto no es obligatorio. Enviar las noticias, con fotografía, á la dirección.»

CULTIVO DE PLANTAS EN ESPONJAS.—El nuevo sistema de cultivo consiste simplemente en emplear las esponjas en vez de las macetas ó recipientes. Este cultivo, nuevo para nosotros, tiene la ventaja de poder cultivar en las habitaciones plantas acuáticas, aunque sea en suspensiones, sin el inconveniente de los recipientes de agua y el peligro de mojar ó ensuciar los pavimentos y tapetes. Se emplean grandes esponjas porosas, dentro de las cuales se introducen, en diferentes direcciones, las plantas, que vi-

ven muy bien extendiendo sus raíces por toda la esponja, produciendo sus tallos, que caen hacia fuera, un bellissimo efecto, muy útil para la ornamentación.

ÁRBOLES EN LAS CIUDADES.—Un estudio interesante del doctor Phené fué leído últimamente, en Edimburgo, sobre los beneficios de las plantaciones de árboles en las ciudades. Entre los benéficos resultados que se pueden obtener, señala el alivio para el nervio óptico que produce en la vista el fijarla en objetos de color verde. Lo que no se obtiene con el uso de anteojos verdes ó azules, con el fin de dar fuerza y mantener el poder de los ojos, se alcanza, ó por lo menos ayuda mucho, con la presencia del verde en la Naturaleza; y en las calles, el único medio de procurarse, es plantando árboles.

El arquitecto Mr. Feraud está haciendo los planos para el nuevo Circo de la Ópera que se va á construir en París, en el boulevard Haussmann, que tendrá una gran pista y un teatro para 2.000 espectadores. Habrá palcos, butacas, paseo, salón de fumar, y el proyecto lo patrocina el Príncipe de Sagan y el Comité de *Steeple-chases*.

Excepto el año de su fundación, en 1839, en que sólo diez caballos se presentaron, nunca el Cesarewitch ha reunido tan escaso lote de concurrentes como este año, en que sólo correrán unos 15. Desde hace cuarenta y tres años, el término medio ha sido de 25, y en 1862 se vieron hasta 37 caballos en línea ante el *starter*.

Los verdaderos aficionados ven con pena la disminución en el número de los concurrentes, no sólo en el Cesarewitch: es un hecho que se reproduce desde hace algún tiempo en todas las carreras de larga distancia, y se achaca este fenómeno al desarrollo exagerado que han tomado las reuniones hípias. La cantidad del *sport* perjudica á la calidad. Pocos propietarios y preparadores tienen bastante fuerza de voluntad para resistir al contagio; se hallan englobados en un remolino, que los arrastra á su pesar, y no tienen tiempo para dedicarse á la preparación lenta y metódica de algunos buenos caballos para *events* de primer orden, como los dos *handicaps* clásicos de New-Market.

La guardia escocesa de la reina Victoria, *Royal Company of Archers*, ha ofrecido un broche al mejor tirador de arco, y ha sido ganado por Mis Reunie, joven *sportswoman*. Esta compañía, que hace el servicio siempre que la Reina habita en Holyrood, piensa tomar parte en el concurso de tiro al arco que va á haber en Lille. Los arqueros llevarán los ricos y pintorescos trajes de los primitivos reyes Stuartos. Su capitán es el Duque de Ruccleuch, uno de los primeros gentiles hombres de Escocia.

Al ir á dar una órden la señora, ve á la cocinera de conversación con un bombero, de uniforme, al que daba un vaso del mejor vino de la despensa.
—¿Qué significa esto? Tiene V. el aplomo de recibir un soldado en mi casa!
—¿Cómo! me está V. diciéndome siempre que tenga mucho cuidado con el fuego, tomo esta precaución, ¡y se enfada usted ahora!

La pequeña Luisa se ha quedado admirada al saber que sus padres van á «dar la mano» de su hermana mayor al señor Lopez.

Cuando le explicaron lo que esto quería decir, dijo:
—¡Oh! desde el momento que es así, pueden VV. dar mi mano á mi primo Eduardo.

Ella.—Me parte V. el corazón.

El.—Estoy tranquilo: V. sabrá sacar partido de los pedazos.

Los lobos y los osos están causando mucho daño en el ganado de los valles de Cabuerniga, Polaciones, Tudanca y otros colindantes. Para conjurar mal tan grave, de alguno de ellos se ha pedido autorización al Sr. Gobernador de Santander para que permita salir á cazar tan dañinos animales á varios vecinos, cuya petición parece ha sido inmediatamente atendida.

TIRO DE PICHON DE MADRID.

Tirada ordinaria del día 14 de Noviembre de 1882, á las dos de la tarde.

- 1.^a *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 6 tiradores.
- Sr. Marqués de Campo Real.—1—11—G. á 26 metros.
- Sr. D. Eduardo Anspach.—1—10, á 27 metros.
- Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—1—10, á 25 metros.
- 2.^a *Piña*.—Lo mismo que la anterior.—8 tiradores.
- Sr. Marqués de Campo Real.— $\frac{2}{3}$ —G. á 27 metros.
- 3.^a *Piña*.—Cada uno á su distancia: en 5 pichones, 10 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11110—1.—G. á 25 metros.

Sr. Conde de Gomar.—01111—0, á 26 metros.

Sr. Conde de Crecente.—11101—0, á 26 metros.

4.^a *Piña*.—Reglamentaria: á 25 metros: 25 pesetas de entrada: en 5 pichones, 8 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.— $\frac{5}{3}$ —G.

5.^a *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en un pichon, 12 tiradores.

Sr. D. Eduardo Anspach.—1—11001, á 28 me-

tros. } dividida.
Sr. Duque de Alba.—1—11001, á 26 me-
tros. }

6.^a *Piña*.—Á 22 metros.—Carambolas.—4 tiradores.

Sr. Conde de Crecente.—12.—G.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. Vizconde de Bahía-Honda y Torre de Luzon, Marqués de Larios, Soriano (D. A.) y Morillo.

La tirada terminó á las cinco.

A.

Tirada ordinaria del día 17 de Noviembre de 1882, á las dos de la tarde.

1.^a *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.— $\frac{2}{3}$ —G. á 24 metros.

2.^a *Piña*.—Lo mismo que la anterior, 5 tiradores.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.— $\frac{4}{4}$ —G. á 24 metros.

3.^a *Piña*.—Igual á la anterior.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—01111—11.—G. á 25 metros.

Sr. Marqués de Larios.—10111—10, á 23 metros.

4.^a *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. Marqués de Larios.—1—11.—G. á 24 metros.

Sr. Duque de Alba.—1—10, á 26 metros.

5.^a *Piña*.—Reglamentaria, á 27 metros, en 5 pichones: 25 pesetas de entrada, 7 tiradores.

Sr. Marqués de Larios.—10111—1.—G.

Sr. M. el Rey.—11101—0.

6.^a *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 10 tiradores.

Sr. D. Tomás Gana.— $\frac{2}{2}$ —G. á 24 metros.

7.^a *Piña*.—Á 22 metros.—Carambolas.—9 tiradores.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—00—12—01.—G. } Divi-

Sr. D. Enrique Crooke.—10—12—00.—G. . . } dida.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. Anspach, Morillo, Valderrama y D. Julio Gonzalez, presidente de la Sociedad de Sanlúcar.

La tirada terminó á las cinco menos cuarto.

A.

Tirada ordinaria del día 21 de Noviembre de 1882, á las dos de la tarde.

1.^a *Piña*.—Cada tirador á su distancia: en 5 pichones, 3 tiradores.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—01100—11.—G. á 25 metros.

Sr. D. Ricardo Valderrama.—10110—10, á 26 metros.

2.^a *Piña*.—Lo mismo que la anterior.

Sr. D. José La Casa.—11100—1, á 25 metros. }

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—00111—1, á 25 metros. } dividida.

3.^a *Piña*.—Igual á las anteriores.—10 tiradores.

Sr. D. José La Casa.—11011—11111.—G. á 25 metros.

Sr. D. Francisco Lopez Bayo.—11011—11110, á 25 metros.

Sr. Vizconde de Bahía-Honda.—11101—110, á 24 metros.

4.^a *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 10 tiradores.

Sr. D. Santiago Udaeta.—1—1111.—G. á 27 metros.

Sr. Conde de Amarante.—1—1110, á 24 metros.

5.^a *Piña*.—Reglamentaria.—A 25 metros: en cinco pichones, 25 pesetas de entrada, 7 tiradores.

Sr. D. José La Casa.— $\frac{5}{3}$ —G.

6.^a *Piña*.—Cada uno á su distancia: en un pichon, 5 tiradores.

Sr. D. José La Casa.—1—11.—G. á 27 metros.

Sr. D. Ricardo Valderrama.—1—10, á 26 metros.

Tomaron tambien parte en estas piñas los Sres. Anspach, Heredia (D. F.), Soriano (D. A.) y Duque de los Castillejos.

La tirada terminó á las cinco.

A.

TIRO DE PICHONES DE SEVILLA.

Día 16 de Noviembre de 1882.

- 1.^a *Piña*.—*Shooting out*.—6 tiradores.—Optativo.
- Goyena.—11—27 metros.—Ganó.
- Wssell.—10.—26 metros.
- 2.^a *Piña*.—Handicap.—7 tiradores.—3 pájaros.—Optativo.
- Vinent.—110—1.—22 metros.—Ganó.
- Calzada (Tomás).—011—0—24 metros.
- 3.^a *Piña*.—Handicap.—7 tiradores.—5 pichones.—Optativo.
- Goyena.—11101—28 metros.—Ganó.
- Wssell.—11010—26 metros.
- 4.^a *Piña*.—*Shooting out*.—7 tiradores.—Optativo.
- Vinent.—11—23 metros.—Ganó.
- Calzada (Tomás).—10—24 metros.
- 5.^a *Piña*.—*Shooting out*.—9 tiradores.—Optativo.
- Goyena.—111—28 metros.—Ganó.
- Vinent.—110—23 metros.
- 6.^a *Piña*.—*Shooting out*.—6 tiradores.—Optativo.
- Goyena.—111011—28 metros.—Ganó.
- Wssell.—111010.—26 metros.
- 7.^a *Piña*.—*Shooting out*.—6 tiradores.—Optativo.
- Calzada (Tomás).—1101—24 metros.—Ganó.
- Castillejos.—1100—24 metros.

Día 23 de Noviembre de 1882.

- 1.^a *Piña*.—*Shooting out*.—7 tiradores.—Optativo.
- Davies.—111—28 metros.—Ganó.
- Castilleja.—110—24 metros.
- 2.^a *Piña*.—Handicap.—9 tiradores.—Optativo.
- Abaurre.—11101—29 metros.—Ganó.
- Goyena.—11100—27 metros.
- 3.^a *Piña*.—*Shooting out*.—10 tiradores.—Optativo.
- Goyena.—11—27 metros.—Ganó.
- Davies.—10—29 $\frac{1}{2}$ metros.
- 4.^a *Piña*.—*Shooting out*.—10 tiradores.—Optativo.
- Calzada (M.).—11111—26 metros.—Ganó.
- Goyena.—11110—28 metros.
- 5.^a *Piña*.—*Shooting out*.—8 tiradores.—Optativo.
- Wssell.—11011—26 metros.—Ganó.
- Abaurre.—11010.—30 metros.
- 6.^a *Piña*.—*Shooting out*.—6 tiradores.—Optativo.
- Abaurre.—1111—30 metros.—Ganó.
- Calzada (M.).—1110—27 metros.
- 7.^a *Piña*.—*Shooting out*.—5 tiradores.—Optativo.
- Calzada (M.).—11111111001.—26 metros.—Ganó.
- Davies.—11111111000—26 metros.

MERCADO DE MADRID.

El precio de la carne ha fluctuado en la última quincena de 1,11 á 1,22 pesetas kilo. El pan de dos libras, de 50 á 60 céntimos de peseta. El carbon, á 0,15 kilógramo. El aceite, de 13 á 14 pesetas decalitro. El vino, de 7 á 8 decalitro. El trigo, á 35,90 el hectólitro. Y la cebada, á 18,52 el hectólitro.

CUADRADO DE PALABRAS.

Solucion del cuadrado del número anterior.

I.

T	o	r	o
o	l	o	r
r	o	j	o
o	r	o	s

Para dar la solucion en el próximo número.

I.

- 1.^o Apodo de una mujer célebre en el siglo VIII.
- 2.^o Parte del cuerpo de las aves.
- 3.^o Nombre de cierta clase de papel-monedu.
- 4.^o Raza en la Mitología escandinava.

PROPIETARIO,

D. J. Luis Albareda.

Establecimiento Tipográfico de los Sucesores de Rivadeneyra,
IMPRESORES DE LA REAL CASA.
Paseo de San Vicente, 20.

ANUNCIOS.



VAPORES-CORREOS

DE LA

COMPANÍA TRASATLANTICA

(ANTES A. LOPEZ Y COMPAÑIA).

SERVICIO PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

SALIDAS.

De Barcelona, los días 4 y 25 de cada mes; de Valencia, el 5; de Málaga, 7 y 27; de Cádiz, 10 y 30; de Santander, el 20, y de la Coruña, el 21.

NOTA.— Los vapores que salen de Cádiz el 10 hacen la escala de las Palmas (Canarias).

Se expenden también billetes directos para

Mayagüez, Ponce, Santiago de Cuba, Jibara y Nuevitas, con trasbordo en Puerto-Rico ó Habana.

Rebajas á familias, y tratos convencionales para aposentos mayores que los correspondientes ó de gran lujo.

Los pasajes de 3.^a clase acaban de fijarse en 35 duros.

Idem de 3.^a preferente, con mayores comodidades, á 50 duros á Puerto-Rico y 60 duros á la Habana.

Para más detalles, dirigirse á Julian Moreno, Alcalá, 28, Madrid.—

D. Ripoll y Compañía, Barcelona.—A. Lopez y Compañía, Cádiz.—

Angel B. Perez y Compañía, Santander.—E. da Guarda, Coruña.

BANCO HIPOTECARIO DE ESPAÑA.

Préstamos al 5 por 100 de interes en cédulas. Préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Deseoso este Banco de promover y facilitar los préstamos en beneficio de los propietarios, ha acordado hacer á quienes lo soliciten, préstamos en cédulas al 5 por 100 de interes. El Banco comprará las cédulas.

Al mismo tiempo continúa haciendo préstamos al 5 1/2 por 100 en metálico.

Las condiciones, comunes á unos y á otros, son las siguientes:

Este Banco hace los préstamos desde cinco á cincuenta años con primera hipoteca, sobre fincas rústicas y urbanas, dando hasta el 50 por 100 de su valor, exceptuando los olivares, viñas y arbolados sobre los que sólo presta la tercera parte de su valor.

Terminadas las cincuenta anualidades ó las que se hayan pactado, queda la finca libre para el propietario, sin necesidad de ningún gasto ni tener entonces que reembolsar parte alguna del capital.

La cantidad destinada á la amortización varía segun la duración del préstamo.

En representación de los préstamos realizados, el Banco Hipotecario emite *cédulas hipotecarias*, las que pueden adquirirse directamente en dicho Banco, ó por medio de agente, y en provincias en las Comisiones del Establecimiento.

Advertencia importante.

El prestatario que al pedir el préstamo envíe una relacion clara, aunque sea breve, de sus títulos de propiedad, obtendrá una contestacion inmediata sobre si es posible el préstamo, y tendrá mucho adelantado para que el préstamo se conceda con la mayor celeridad, si hay términos hábiles. En la contestacion se le prevendrá lo que ha de hacer para completar su titulacion en caso de que fuere necesario.

CAMINOS DE HIERRO DEL NORTE.

SERVICIO DE LOS TRENES.

Línea de Madrid á Hendaya.

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	EXPRESS.	CORREO.
			M.	T.	N.
Madrid..	salida..		7.50	4.45	7.30
Escorial..	salida..		10.13	6.13	9.17
Ávila..	llegada..		1.40	8.26	11.46
	salida..		2.10	8.51	11.54
Medina..	llegada..		5.25	10.51	2.41
	salida..		5.45	11.01	2.49
Valladolid..	llegada..		7.25	12.04	4.16
	salida..		7.50	12.14	5.50
Burgos..	llegada..		1.15	3.05	9.50
	salida..			3.13	10.05
Miranda..	llegada..			5.16	12.50
	salida..			5.26	1.35
Alsásua..	llegada..			7.12	3.47
	salida..			7.17	3.57
San Sebastian..	llegada..			9.50	6.47
	salida..	M.	5.18	10.05	7.00
Hendaya..	llegada..		6.15	11.00	7.50
		M.		M.	N.

ESTACIONES.		MIXTO.	CORREO.	EXPRESS.	MIXTO.	MIXTO.
			M.	T.	N.	
Irun..	salida..		7.30	2.30	8.00	
San Sebastian..	llegada..		8.02	3.02	8.36	
	salida..		8.12	3.12		
Alsásua..	llegada..		11.10	5.55		M.
	salida..		11.20	6.00		7.13
Miranda..	llegada..		1.33	7.45		11.50
	salida..		2.05	8.10		
Burgos..	llegada..	M.	5.10	10.24		M.
	salida..		2.00	5.25	10.32	
Valladolid..	llegada..		7.00	8.55	1.37	
	salida..		7.25	10.31	1.47	
Medina..	llegada..		9.10	12.05	2.48	
	salida..		9.30	12.13	2.56	
Ávila..	llegada..		1.30	3.45	5.29	
	salida..		1.55	4.00	5.39	
Escorial..	salida..		5.10	6.45	7.47	
Madrid..	llegada..		7.25	8.35	9.10	
		N.	M.	M.		

Empalme de Venta de Baños á Santander.

ESTACIONES.		CORREO.	MIXTO.	MIXTO.	MIXTO.
		N.			
Madrid..	salida..	7.30			
Valladolid..	salida..	4.31			N.
Venta de Baños..	salida..	5.42			9.45
					10.10
Palencia..	norte..	6.25			N.
	noroeste..	9.11			
Alar..	llegada..	11.00			
	salida..	11.25	M.	T.	
Reinosa..	llegada..	12.50	5.30	5.10	
	salida..	1.53	6.54	6.32	
Las Caldas..	llegada..	2.11	7.30	7.00	
Torrelavega..	llegada..	3.15	9.05	8.30	
Santander..	llegada..	T.	M.	N.	

ESTACIONES.		MIXTO.	MIXTO.	CORREO.	MIXTO.	CORREO.
		M.		T.	T.	
Santander..	salida..	8.00		2.15	5.00	
Torrelavega..	salida..	9.45		3.37	6.55	
Las Caldas..	salida..	10.14		3.58	7.24	
Bárcena..	salida..	12.00		5.09	9.00	
	llegada..			6.55	N.	
Reinosa..	salida..	T.		7.20		
	salida..			9.11		
Alar..	salida..					N.
Palencia..	noroeste..		M.			8.45
	norte..		4.40	12.00		
Venta de Baños..	llegada..		5.05	12.17		9.05
Valladolid..	llegada..			1.37		10.16
Madrid..	llegada..			9.10		8.35
				M.		M.